

La Fiebre de Carnaval.

Autora:

Juliana Ortiz Ruano

Alumna:

Marcia Cacao.

Resumen.

Este libro nos relata la vida de Ainhoa, de su familia y de su pueblo en las lomas Esmeraldeñas. Ella nos habla del Carnaval que viven con intensidad, a base de sus memorias y tradiciones. Todos los actores de estas historias intentan sobrevivir y encontrarle sentido a sus vidas, a pesar de la dura realidad a la que se enfrentan en estos tiempos. Ella nos cuenta sus historias desde sus vivencias, su memoria, de lo que ella siente como mujer afroesmeraldeña. A través de cada historia, con su mami Nela, su papi Manuel, su niño Jota, su mami Checho, la mama Doma, el papi Chelo, la ñaña Rita, Noris, la ñaña Antonia, la tía Calenita, la ñaña Beresa, entre otros, me transportó hacia cada historia llena de música, baile, canto y lo que transmite su pueblo, en medio de la naturaleza, con el tradicional carnaval, que provoca descontrol. También nos habla de las dificultades que vive ella y las mujeres de su comunidad, las historias nos cuentan de los sueños que tienen para escapar de la pobreza y la violencia, nos muestra lo mágico y lo ancestral. Estas historias narran cómo el carnaval desata en el pueblo una mezcla de locura, deseo y libertad, en medio del calor, la música, el canto, la poesía; las mujeres se liberan de las normas impuesta por la desigualdad.

Pero también se muestra el lado oscuro: la violencia, los abusos y las heridas que deja la fiesta.

El carnaval representa tanto la alegría como el caos.

En resumen, la fiebre de Carnaval es un libro que celebra la fuerza del cuerpo, la identidad afroecuatoriana y la resistencia femenina, el tiempo que denuncia la violencia estructural que afectan a quienes habitan en las diferentes comunidades.

Un gran libro, con un lenguaje propio del pueblo esmeraldense, al cual me fue fácil entenderlo y saber lo que transmite al transportarme a esas impactantes, misteriosas, divertidas y dolorosas situaciones que pasaron todos los actores de este libro.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Tema: Resumen del libro Fiebre de Carnaval

Nombre: Monica Patricia Cuichan Siguencia

Tema: 1

La Sacadera de Madre

La historia arranca con la muerte del **ñño Jota**, un man que siempre andaba bien vestido, con pinta de sabroso, y que hacía que las **chucas del barrio** se le pegaran como moscas. Era elegante, caminaba con estilo, y tenía ese algo que lo hacía brillar. Pero detrás de esa pinta, el ñño cargaba una enfermedad silenciosa: **el sida**, esa vaina que se lo fue llevando sin hacer bulla, como si el cuerpo se le fuera apagando poco a poco.

La narradora, **Ainhoa**, una niña con mirada fuerte y corazón inquieto, se entera de la muerte cuando su **papi Manuel** llega a recogerla en la Ford vieja, con música de Lavoe a todo volumen y olor a trago. Le suelta la noticia sin filtro: “se muñequéó el ñño Jota”. Ainhoa siente que algo se le revuelca por dentro, como una masa de babosas que sube desde el estómago y no se convierte en palabra. Es como si el cuerpo le avisara que algo grande está pasando, pero no sabe cómo decirlo.

El barrio está encendido: los ropavejeros gritan con sus bocinas rotas, el calor pega fuerte, y la música no para. El papi llega vestido de negro, con unas lonas manchadas, y las chicas lo miran como si fuera actor de novela. Ainhoa se pone celosa, se le revuelven los sentimientos, y se pega a él como queriendo marcar territorio. Lo quiere, pero también le da coraje que se ría como idiota, justo cuando no debe, como en esa canción de La Lupe que pone los domingos.

La muerte del ñño Jota no es solo tristeza. Es una fiebre que le entra al cuerpo, una fiebre que no se cura con pastillas. Ainhoa está creciendo en medio de todo eso: el ruido, el deseo, la música, el dolor. Nadie le explica nada, pero ella lo siente todo. Solo le queda mirar, aguantar, y seguir caminando con esa fiebre que le arde por dentro, como si el carnaval ya estuviera empezando en su pecho.

Personajes del capítulo

Ainhoa, Manuel (papi), Ñño Jota, Mami Nela, Chicas del barrio, Ropavejeros



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Tema: 2

México y Cartagena

Este capítulo se siente como caminar por las calles del barrio con los ojos bien abiertos. **México y Cartagena** no son países, son dos calles donde todo pasa. Ahí la vida se mueve con ritmo: mujeres con blusas apretadas, faldas cortas, tacones que suenan duro contra el cemento, hombres con camisetas brillosas, cadenas doradas, y ese tumbao que no se aprende, se nace con él.

Ainhoa, que todavía es pelada, mira todo eso con curiosidad. Ella no entiende todo, pero lo siente. Sabe que esas calles tienen su propia ley, su propio lenguaje. Las mujeres se paran firme, se pintan, se peinan, se hacen notar. Algunas se ríen fuerte, otras caminan como si el mundo les debiera algo. Ainhoa las mira con respeto, con miedo, con ganas de saber qué se siente ser así.

Y en medio de todo ese movimiento, está el recuerdo de **Mamá Doma**, la partera del barrio. La que ayudó a nacer a medio mundo. Aunque ya murió, su retrato sigue colgado en la sala, como si todavía estuviera viva, vigilando, cuidando, mandando. Las mujeres hablan de ella como si fuera leyenda, como si su fuerza se hubiera quedado en las paredes, en los cuerpos, en las calles.

La música no para: suenan los van van, la champeta, la cumbia. El barrio vibra, y Ainhoa también. Ella se pregunta cosas, se inventa respuestas, se imagina que algún día va a caminar por esas calles como las otras, con la cabeza en alto y el cuerpo hablando por sí solo. Pero por ahora, solo observa, sueña.

Personajes Ainhoa, Mamá Doma , Mami Nela, Las mujeres del barrio, Los hombres del barrio, Las calles México y Cartagena.

Tema: 3

La Flaca

En este capítulo aparece **La Flaca**, una mujer que llama la atención de todo el barrio. Es de esas que no pasan desapercibidas: alta, huesuda, con una forma de caminar que parece flotar. Tiene una pinta única, se viste con ropa ajustada, con colores que brillan, y se pone unos tacones que suenan como campanas cuando pisa. Ainhoa la mira con curiosidad, con esa mezcla de respeto y susto que le da ver a alguien que parece de otro mundo.

La Flaca no habla mucho, pero cuando lo hace, se le nota el carácter. Tiene una historia que nadie cuenta completa, pero todos murmuran. Dicen que se fue, que volvió, que estuvo con hombres, que se metió en cosas raras. Algunos la critican, otros la desean, pero nadie la ignora. Ella camina por las calles como si no le importara nada, como si el barrio no pudiera tocarla.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Ainhoa la observa desde lejos, tratando de entender qué tiene esa mujer que hace que todos se giren a mirarla. La Flaca representa algo que Ainhoa todavía no sabe nombrar: libertad, peligro, deseo, fuerza. Es como una fiebre que se pasea por el barrio, como una canción que no se puede dejar de escuchar.

La presencia de La Flaca hace que Ainhoa se pregunte cosas sobre su cuerpo, sobre lo que significa crecer, sobre lo que espera el mundo de ella. No hay respuestas claras, pero hay sensaciones que se le meten en la piel. El barrio sigue con su ruido, con su música, con sus secretos, y La Flaca camina entre todo eso como si fuera parte del carnaval, pero también parte de la sombra.

Personajes Ainhoa, La Flaca, Vecinas del barrio, Hombres que miran a La Flaca, Mujeres que murmuran sobre ella

Tema: 4

La Caleñita

Lo que más me llamó la atención de este capítulo fue **Antonia**, la ñaña de Ainhoa. Ella misma dice que es “la hija inteligente de Mami Nela”, y se nota que lo dice con orgullo. Le gustan las matemáticas, piensa diferente, y no se deja llevar por lo que dicen los demás. En un barrio donde muchas mujeres son juzgadas por cómo se visten o por con quién andan, Antonia se destaca por su forma de pensar. Eso me gustó mucho, porque demuestra que también se puede ser fuerte desde la cabeza, no solo desde el cuerpo.

También aparece **La Caleñita**, una mujer que llega al barrio con su forma de hablar distinta, su ropa llamativa y su manera de caminar que hace que todos la miren. Pero detrás de todo eso, se nota que está enferma. No lo dice directamente, pero se siente. Está débil, se cansa, y **Antonia la cuida** como si fuera su hermana. Esa parte me pareció muy bonita, porque muestra que el cariño no siempre se dice con palabras, a veces se demuestra con acciones.

Lo que más me impactó fue ver cómo **Antonia**, siendo tan seria y reservada, se convierte en el apoyo de La Caleñita. Aunque son muy diferentes, se entienden. Una con su mente clara, la otra con su cuerpo cansado pero con presencia. Ainhoa las observa y empieza a entender que ser mujer no es solo vestirse bonito o gustarle a los hombres. También es cuidar, resistir, pensar, y seguir adelante aunque duela.

Este capítulo me dejó pensando en cómo hay muchas formas de ser mujer. La Caleñita, aunque está enferma, sigue caminando con estilo. Antonia, aunque no se arregla tanto, brilla por lo que sabe. Y Ainhoa, que todavía es niña, va aprendiendo de las dos. Eso fue lo más fuerte para mí: ver que cada una tiene su forma de luchar, y que todas merecen respeto.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Personajes Ainhoa, La Caleñita Ñaña Antonia, Mami Nela, Mamá Doma, Vecinas del barrio, Hombres del barrio, Calles México y Cartagena.

Tema: 5

Las Cinco Cabezas

En este capítulo, Ainhoa habla de las cinco mujeres que la rodean y que siempre están encima de ella, diciéndole qué hacer, cómo vestirse, cómo hablar, cómo moverse. Ella las llama “las cinco cabezas” porque siente que la vigilan, que la controlan, que la empujan a ser una niña como ellas quieren. Son **Mami Nela, Mami Checo, la ñaña Teresa**, y el recuerdo de **Mamá Doma**. Cada una tiene su forma de ser: unas gritan, otras mandan, otras cuidan, otras murmuran. Pero todas le dejan algo marcado.

Mientras esas voces están presentes, Ainhoa vive cosas que la confunden. Por ejemplo, cuando vienen los **primitos quiteños**, esos niños que llegan de la capital con sus botas gruesas, piel rojita, ojos claros y maneras raras. Ella los ve como frágiles, como niñitos que no entienden nada, que comen mocos, que se revuelcan en el mar, que exhiben sus chepitas y sus pichitos sin vergüenza. No le gusta que le pidan que los entretenga, que los cuide, que les haga jugar. Pero igual les propone cosas: jugar a la estrella, a la pelota, disfrazarse de **Pimpinela** o de **Mari Trini**, leer libros, bailar, ir a las hamacas. Ella siempre quiere ser la mujer de pelo rojo, la que canta fuerte, la que manda en el juego.

También hay un **sueño** que Ainhoa recuerda, donde alguien le mueve el traje de baño de arcoíris, donde siente que le meten la pichita, donde hay besos y sensaciones que no sabe explicar. Es un momento íntimo, confuso, que mezcla deseo, miedo y curiosidad. No es algo que entienda del todo, pero lo siente en el cuerpo, como una fiebre que le sube sin saber por qué.

Y justo ahí aparece una escena fuerte: **Mami Checo**, mientras la baña, le dice que “ese cheperón es de ella y de nadie más”. Esa frase le queda grabada. No es solo una advertencia, es una forma de decirle que su cuerpo no le pertenece del todo, que debe cuidarlo como si fuera propiedad de las mujeres que la rodean.

Todo eso los juegos, los disfraces, los primitos, los besos, los sueños, los consejos se mezcla en la cabeza de Ainhoa. Ella está creciendo, y lo hace entre voces que la forman y situaciones que la confunden. Las cinco cabezas no son solo mujeres adultas, son formas de vivir, de enseñar, de controlar. Y aunque la quieren, también la presionan. Por eso, al final, Ainhoa siente que esas cinco mujeres son como un **monstruo de cinco cabezas** que la persigue, que la vigila, que la empuja a ser algo que todavía no entiende.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



PERSONAJES Ainhoa, Mami Nela, Mami Checo, Ñaña Antonia, Ñaña Teresa, Mamá Doma, Primitos quiteños.

Tema: 6

La Voluntad de Dios

En este capítulo, Ainhoa recuerda el día en que su familia la llevó a conocer el terreno donde supuestamente iban a construir la casa nueva. Salieron temprano en la camioneta vieja de su papi Manuel: iban él, **Mami Checo, Mami Nela, la ñaña Antonia, la ñaña Tita**, y ella. **La ñaña Rita**, como siempre, no fue; se quedó mirando desde el zaguán, con una batida rosada, como si también fuera parte de la camioneta que ya ni arrancaba sola.

El camino era puro monte, árboles por todos lados, animales aplastados en el asfalto. Todo se veía tan desolado que Ainhoa sintió miedo, rabia y ganas de desaparecer. Cuando llegaron, gritó desesperada: “¿Aquí en medio de este campo es que vamos a vivir?” Nadie respondió. Le empezó a faltar el aire, se ahogó sin saber por qué, y cayó al suelo. Dice que perdió el contorno, que se mezcló con la tierra, que se volvió una masa verde, terrosa, sin forma. La recogieron y la metieron al carro.

El barrio se llamaba **Voluntad de Dios**, y ese nombre la hizo sentir más ahogada. Para ella, nada que tenga “Dios” en el nombre trae cosas buenas. Recuerda cómo su papá **Chelo** gritaba “¡Vea por Dios!” mientras castigaba a **Nariz** con el cinturón. El ñañero subía el volumen de la radio para no escuchar, pero igual sabía lo que pasaba. **Mami Nela** encerraba a los ñaños en el cuarto por horas, y luego salían rojos, llorando, con mocos y lágrimas. Ainhoa recuerda que la levantaban a las 4 de la mañana para hacerla cagar aunque no tuviera ganas, y luego la obligaban a leer la Biblia. Todo eso era parte de “rezarle a Dios”.

Ella no quería vivir ahí. Le decía a **la ñaña Antonia** que no quería esa casa. Pero Antonia, siempre sonriente, le decía que faltaba mucho, que la casa ni siquiera estaba hecha, que se parecía a una viejita. Le pedía que fuera más niña, más despreocupada, y le cantaba una canción de Janet para que se durmiera.

Este capítulo muestra cómo Ainhoa vive el miedo, la rabia y el rechazo a lo que los adultos llaman “la voluntad de Dios”. Para ella, esa frase no significa consuelo, sino castigo, control y silencio. El terreno donde iban a construir la casa no le da esperanza, le da angustia. Y todo lo que le rodea: los gritos, los rezos, los castigos, los recuerdos, la hacen sentir que crecer en ese ambiente es como perderse entre los árboles, como volverse tierra, como dejar de tener forma.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Tema: 7

Un Papi Inflable

En este capítulo, Ainhoa habla de su **papi Manuel**, un hombre que aparece y desaparece, que parece fuerte pero también está medio roto por dentro. Lo llama “un papi inflable” porque está, pero no

siempre se puede contar con él. A veces se infla con música, con cuentos, con regalos, y otras veces se desinfla con sus silencios, sus locuras y sus ausencias.

A su papi le encanta la **música**, tanto que llena la casa con canciones desde la mañana hasta la madrugada. Tiene maletas llenas de vinilos que solo saca los fines de semana. La música se mete por las paredes, por el patio, por el aljibe, como si fuera parte de la casa. También le gusta el **guisqui**, el **tabaco**, y todo eso lo hace al mismo tiempo, como una máquina de vapor que nunca se apaga. Huele a salsa, a rumba, a camioneta vieja, a obrero. Ainhoa lo mira, lo escucha, lo admira, aunque a veces él no quiere que lo toquen.

Ainhoa quiere que su papi le explique cómo funciona el mundo, aunque ella ya sabe bastante. Se hace la gringa, la idiota, la mojigata, como dice él cuando se enoja. Lo ha visto gritarle a su mami Nela, a Noris, cuando conversan con chicos en la vereda. También ha escuchado historias de hambre, de cómo las niñas de su mami tuvieron que lavar ropa ajena, de cómo escondían la pobreza disfrazándola de regalos.

A veces su papi la lleva a lugares raros, como la isla Piera, donde aparecen dos hombres con cadenas, dientes y trenzas de oro que le entregan funditas que él guarda como tesoros. Ella no entiende del todo, pero sabe que hay cosas que “las niñas no deben hablar”. Ainhoa lo mira, le sonríe, le pide comida, y él nunca le dice que no. Sabe que si lo mira fijo y le insiste, él afloja. Porque una niña siempre quiere más de su papi, aunque a veces ese papi se vuelva un chicle sin sabor.

También le cuenta historias de **duendes**, de **haciendas con pactos con el diablo**, de **toros gigantes**, de **monos con llaves**. Ainhoa le cree, le pide que repita, aunque su mami Checo se enoja y le dice que no repita esas pendejadas. Pero cuando ella no está, él sigue contando. Y Ainhoa lo escucha, lo guarda todo, porque aunque su papi sea raro, aunque esté medio loco, ella lo quiere. Lo quiere como es, inflable, ruidoso, mentiroso, pero suyo.

Este capítulo muestra cómo Ainhoa vive la figura del padre desde el cariño, la confusión y la imaginación. Su papi no es perfecto, pero ella lo necesita, lo busca, lo mastica como un chicle que no quiere soltar, aunque sepa que algún día se le va a acabar el sabor.

Tema: 8



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Mi Mami Checo es de Agua

En este capítulo, Ainhoa describe a su **mami Checo** como una mujer hecha de agua. No agua tranquila, sino **agua que se mueve**, que se escapa, que vibra como un temblor. Dice que su mami es como un tanque rebosando, como una ola que no se puede atrapar con las manos. La ve chispeante, salpicada, con su falda de secretaria y sus medias de nylon, como si el agua saliera de ella por todos lados.

Ainhoa recuerda que su mami nació **enferma, débil, con un soplo en el corazón**, y que fue la **mamá Doma** quien la salvó. La curó con hierbas, baños, rezos y remedios caseros. La protegió tanto que no la dejaban ni salir a la calle. Pero un día, en carnaval, **Checo se escapó**, corrió como agua desbordada, y en esa salida conoció a **Manuel**, el padre de Ainhoa. Esa historia, contada como una travesura, se vuelve clave: sin ese carnaval, Ainhoa no habría nacido.

La relación entre Ainhoa y su mami Checo es intensa. A veces, cuando Ainhoa habla sola, su mami la mira preocupada y le dice “pise tierrita”, como si tuviera que bajarla de sus pensamientos raros. Pero Ainhoa no puede dejar de verla como agua: **agua que tiene secretos**, que guarda historias, que parece tranquila pero puede romperlo todo. La dibuja con piel azul y verde, como el agua de la isla de donde vienen, aunque la profesora le diga que los humanos no tienen ese color.

Ainhoa siente que **su mami es agua viva**, que le da vida, pero también que algún día se va a ir, como el agua que se escapa por cualquier huequito. Por eso dice que la bebe en silencio, que la absorbe sin que ella se dé cuenta, como un parásito que vive dentro del agua. Porque cuando su mami ya no esté, ella seguirá viva, **como el agua subterránea que no se puede ver, pero que sigue ahí**.

Este capítulo es una mezcla de recuerdos, emociones y metáforas. Ainhoa no solo habla de su mami, habla de lo que significa **ser mujer, ser hija, ser cuerpo, ser agua**. Y en medio de todo, entiende que su mami Checo es fuerte, hermosa, libre, y que aunque no se pueda retener, siempre será parte de ella.

Tema: 9

Vasenilla

En este capítulo, Ainhoa recuerda la rutina dura y extraña que vivía con su **mami Nela**, a quien describe como una mujer enorme, negrísima, fuerte como un árbol que sostiene la casa. Ella es profesora, partera, curandera, cristiana fervorosa, y también una madre que ama a su hija de una forma que mezcla cariño con control, cuidado con castigo.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



La **vasenilla** es el centro de esa rutina. Ainhoa debía levantarse a las 4 de la mañana para **cagar y orinar en la vasenilla**, aunque no tuviera ganas. Era una orden, una costumbre impuesta por su mami Nela, como si ese acto fuera parte de una limpieza espiritual. Mientras lo hacía, sonaban pasillos y boleros en la radio, y ella sentía que su cuerpo no respondía, que no podía ofrecer nada. A veces le pedía a su culo flaco que le diera algo para que la señora la dejara en paz.

Después venía el **baño de agua fría**, otra tortura para su cuerpo friolento. Luego la **Biblia**, el **peinado en seco**, los **jalones de pelo**, el **uniforme**, la caminata a la escuela. Todo eso formaba parte de una rutina que Ainhoa no entendía, pero que vivía como si fuera una ley. Su mami Nela decía que eso era amor: hacer cosas que no se quieren, por el bien de los otros.

También recuerda cómo su mami le **aplanaba el cuerpo**, le **apretaba los pezones con una plancha tibia** para que no le crecieran las tetas, para que no se desviara, para que fuera “finita”. Ainhoa aprendió que el amor podía doler, que podía venir disfrazado de disciplina, de silencio, de golpes suaves que no se nombran.

En medio de todo eso, Ainhoa se pregunta por qué no puede **peinar a Noris**, su ñaña, si ella la cuida, la viste, le canta, le cocina. Su mami Nela le dice que no debe andar tocando a cualquiera, pero Ainhoa no entiende, porque para ella Noris no es cualquiera. Es su ñaña, como Tita, Antonia, Rita, Catucha, Checo. Todas forman parte de su mundo, de su casa, de su cuerpo.

El capítulo también muestra el **silencio de la casa**, el momento en que nadie habla, en que todos sienten algo que no se dice. El ñañerío con gafas oscuras, la mami Checo con gafas que nunca había usado, el papi Manuel leyendo el periódico de espaldas. Nadie pregunta, nadie responde. Ainhoa siente rabia, una rabia aguda de no saber.

Al final, su mami Nela le da una cucharada de agua de c***, una mezcla de hierbas que nunca supo qué tenía. La lleva de la mano, mientras ella se va quedando idiota, como si se apagara. Le dice que está creciendo, que eso es todo lo que pasa. La encierra en el cuarto, y Ainhoa se queda ahí, casi desmayada, sin entender del todo lo que le está pasando.

Este capítulo muestra cómo el cuerpo de Ainhoa es moldeado, vigilado, castigado y cuidado por su mami Nela. La **vasenilla** no es solo un objeto, es símbolo de control, de limpieza, de una infancia vivida entre órdenes, silencios y rituales que duelen. Y aunque todo eso se hace por amor, Ainhoa empieza a entender que crecer también es aprender a mirar ese amor con otros ojos.

Tema: 10

Bote de Riviel



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495

En este capítulo, Ainhoa habla de su **cuarto propio**, una pequeña guarida construida con madera delgada, como papel, en la mitad de la sala de la casa de su mami Nela. Lo compara con los cuchitos de los barcos, esos espacios estrechos por donde asoman las cabezas. Aunque es suyo, el cuarto no la aísla del todo: puede escuchar lo que pasa en la sala, en el cuarto de su mami Checo y su papi Manuel. Cuando lo que oye le da pereza o tristeza, canta en voz alta o prende la casetera para ahogar las voces. Porque a veces, **no saber lo que pasa afuera es una forma de protegerse**.

Desde su ventana ve los árboles de guayaba, mango y chirimoya, y el cielo tan azul o tan blanco que se imagina cruzando en una lancha hacia la tolita de los Ruanos. Se convierte en pescador, en Riviel, en criatura de los manglares. Su cuarto se transforma en isla, en bote, en espacio flotante entre el sueño y la realidad.

Tiene una cómoda de ocho cajones, cada uno con una parte de su vida: calzones blancos, ropa de Mickey y Godzilla, camisetas, bikinis, vestidos de fiesta, libros y diarios. Cada cajón guarda una versión de ella, una forma de jugar, de vestirse, de escribir lo que no puede decir. Su diario tiene a Irene, un animal inventado con alas y trompa de elefante, que su mami Nela llama “el diablo”, pero que para Ainhoa es luz, compañía, imaginación.

Aunque tiene su cuarto, Ainhoa no puede dormir bien. Siente que **no es ella** cuando cierra los ojos. Las voces del patio la invaden, el suelo se vuelve agua salobre, la cama se menea como si estuviera en una lancha. Al amanecer, está mojada, salada, como si hubiera salido del mar. Noris lava las sábanas, y su mami Nela la lleva a rezar y le dice que las niñas no se mean. Ainhoa siente vergüenza, pero también rabia, porque no sabe cómo explicar lo que le pasa.

En su cuarto también hay una coqueta donde se mira, se peina, se perfuma, se pone brillito rosado. Pero cuando la luz entra, el cuarto la expulsa, como si el sol y el viento le dijeran que se vaya. Sale al patio, se trepa al árbol de guayabas, se convierte en **la tunda**, en aparición, en voz negra que canta y se mezcla con el monte.

Este capítulo es una exploración del **espacio íntimo**, del cuerpo, del lenguaje, del deseo de pertenecer y de escapar. El cuarto propio no es solo un lugar físico, es una isla flotante donde Ainhoa se inventa, se transforma, se protege. Pero también es un lugar que la expulsa, que la recuerda que **crecer es aprender a vivir entre lo que se puede decir y lo que se calla**.

Tema: 11

Fiebre



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



En este capítulo, Ainhoa habla de una **fiebre que no se va**, que aparece diez veces al mes, que nace desde el fondo del patio, como si viniera de la tierra, del palo de guayabas, del agua. No es solo fiebre física, es una fiebre **emocional, espiritual, corporal**, que se le trepa como un alacrán y la deja temblando. Su cuerpo se vuelve campo de batalla: la piel arde, la columna se tuerce, la cabeza se llena de voces.

La fiebre está ligada a su **dolor de espalda**, a su **habladera en solitario**, a su **incapacidad de dormir**. La llevan al doctor Minda, quien le dice que lo único que puede hacer es **nadar**. Así empieza a ir a la piscina pública, a veces acompañada por su papi Manuel, otras sola, en bus, sin que su mami Nela ni su mami Checo lo sepan. En ese trayecto, vive **violencias silenciosas**: hombres que la miran, que le preguntan si ya menstrúa, que le meten el dedo en la boca. Ainhoa se queda tensa, sin poder correr, sin poder hablar.

En la piscina, siente miedo de **desnudarse frente al profesor**, de mostrar su cuerpo, de que la miren demasiado. Se pone un short encima del bikini, se ducha como si quisiera desaparecer, y entra al

agua como una sirena morada, pipona, que no puede respirar. El profesor la arrastra fuera del carril, y ella siente que su cuerpo se inunda, que se rompe, que se convierte en algo que no puede controlar.

La fiebre también está conectada con la **música de La Lupe**, que entra por su pelo, por sus huesos, por su chepa. La voz de La Lupe se convierte en un huracán, en una forma de nombrar lo que no se puede decir. Ainhoa siente que el diablo vive en su cuerpo, que ha explotado dentro de ella más de una vez, que la fiebre es una forma de expulsarlo, de sobrevivir.

Su mami Nela cree que la fiebre es por **bichos y amebas**, y le mete una **cala tibia por el c***, una mezcla de hierbas que arde y que, según ella, la cura. Ainhoa siente que los seres mueren dentro de su cuerpo para que ella viva, como en una guerra. Pero la fiebre vuelve, como vuelve la música, como vuelve el miedo.

Este capítulo muestra cómo Ainhoa vive la fiebre como una **explicación del dolor, del deseo, del trauma, del cuerpo que cambia**. La fiebre no es solo enfermedad, es una forma de estar en el mundo, de resistir, de cantar, de sobrevivir. Y aunque a veces siente que se va a quedar atrapada en ese cuerpo afiebrado para siempre, también sabe que el agua, el canto, el movimiento, pueden devolverle la vida.

Tema: 12

La Sabrosura



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



En este capítulo, Ainhoa describe el carnaval en Esmeraldas como una **explosión de cuerpos, música, agua y sabor**. Antes de que llegue febrero, ya todo el barrio se comporta como si fuera fiesta: la gente se moja en las casas, en las veredas, en las salas, en las habitaciones. Las mujeres se lanzan baldazos de agua mientras lavan los platos y cantan salsa o Mari Trini. Las caderas y los culos se mueven como si sostuvieran el mundo. El carnaval no espera el calendario: **la sabrosura empieza antes**, como una fiebre colectiva.

Ainhoa siente que su cuerpo también se transforma. Se calienta, se inflama, se vuelve burbuja, se pica solo. No entiende qué le pasa, pero sabe que algo se agita dentro de ella. En medio de todo aparece **La Sabrosura**, una mujer que vende dulces típicos como champús, casabe, mazamorra y manjar. Anda descalza, vestida de blanco, con trenzas brillantes y una risa que invade el barrio. Grita “¡Llegó la sabrosura!” y todos salen corriendo a buscar su terrina de dulce. Para Ainhoa, su sonrisa es como un campo de estrellas, una playa en la garganta.

La Sabrosura no vive el carnaval en la calle, lo vive en la lengua. Prefiere **hablar la fiesta**, construirla con palabras, con acentos, con frases que Ainhoa no entiende del todo pero que adora. La lengua se vuelve parranda, bocina, silla plástica, tapado arrecho. Es una rumba verbal que vibra en el barrio.

Pero el carnaval también tiene su lado oscuro. A veces la gente tira **agua de pescado, cerveza, vejigas con huevo**, y hasta hay disparos al aire. Mami Checo llega del trabajo oliendo a muerto, harta del ruido, de la música, de la gente. Se encierra a llorar, deseando silencio. Ainhoa ve cómo el carnaval puede romper a los adultos, cómo la fiesta puede doler.

En medio de la fiesta, Ainhoa se pierde. Camina entre **vidrios rotos, vómito, meneado, cerveza**, como una **tunda desesperada**, como un animalito agitado que busca su casa. Imagina a sus ñañas borrachas, llorando por ella, sintiendo una culpa festiva. Ella misma deja una estela de sangre, su propia contribución al m***** del carnaval.

Este capítulo muestra cómo el carnaval en Esmeraldas es **más que una fiesta**: es una forma de vivir, de resistir, de desbordarse. La sabrosura no es solo sabor, es cuerpo, es lengua, es caos, es dolor, es alegría. Y Ainhoa, en medio de todo, aprende que crecer también es **navegar entre la música y el miedo**, entre el deseo y la rabia, entre la fiesta y la herida.

Tema: 13

Guisqui

Este capítulo marca el **final del carnaval**, ese momento en que el cuerpo ya no da más, cuando todo lo vivido la fiesta, el descontrol, el deseo, el miedo, se acumula como una resaca emocional. Ainhoa llega al zaguán de la casa de su mami Nela al amanecer, con los pies llenos de vidrios, como si su



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



recorrido nocturno hubiera sido una guerra. Cada pedazo de vidrio es un mapa sangriento, una huella de lo que ha vivido, de lo que ha sentido, de lo que ha callado.

La casa está llena de cuerpos dormidos: su mami Checo, su papi Manuel, las ñañas, las primas. Todas tiradas en colchones y esteras, con la jeta abierta, como si el carnaval las hubiera dejado vacías. Ainhoa se sienta cerca de sus papis, saca los vidrios de sus pies uno por uno, y se **bebe lo que queda de una botella de whisky** tirada en el suelo. Lo hace para sentirse parte de la casa, para cerrar el ciclo, para entrar en ese mundo de adultos que también la ha herido.

El mareo del alcohol se mezcla con el mareo del cansancio, del dolor, del deseo de pertenecer. Se acuesta entre los cuerpos, acomoda los brazos de sus papis sobre su tronco, y se queda dormida. Es un gesto de **búsqueda de afecto**, de querer ser abrazada, de querer volver a un lugar seguro. Pero también es una forma de decir que **el carnaval ha terminado**, que ya no queda nada más por sentir, por correr, por gritar.

Este capítulo es breve pero intenso. Muestra cómo Ainhoa **asimila el caos del carnaval**, cómo lo vive desde su cuerpo, desde sus heridas, desde su silencio. El Guisqui no es solo alcohol, es símbolo de lo que se consume, de lo que se quema, de lo que se mezcla en la sangre. Dormir entre los cuerpos es su forma de volver, de cerrar, de latir al fin.

Tema: 14

Mamá Doma

En este capítulo, Ainhoa se siente como una **pepita de agua viva**, enterrada en el centro de las capas de sus ñañas y sus mami, como el corazón de una cebolla. Está harta de estar siempre en el centro de las mujeres que la han salvado, y empieza a **desear su propia intimidad**, su propio secreto, algo que la haga sentir viva por sí misma. Siente que algo crece dentro de ella, como una sandía pequeña que late en su chepa, como una señal de que está cambiando, de que se está convirtiendo en mujer.

Ainhoa habla de su **ñaña chiquita**, que está creciendo como la casa soñada de su papi Manuel y su mami Checo, una casa que aún no existe, pero que se imagina como un terreno lleno de hierbas. Ella también está creciendo, convirtiéndose en una **madre niña**, una mujer prematura que tiene miedo de dejar su casa, su patio, donde están enterrados su ombligo, su pelo, sus uñas, sus cartitas de amor y sus preguntas que no puede decir en voz alta.

Tiene miedo de que **Papi Chelo** vuelva, como un fantasma de carne y hueso, a comerse los cuerpos y las sonrisas. Tiene miedo de que su cuerpo se curve, de que se le note el crecimiento, de que la vida la empuje a una adultez que no desea. Prefiere imaginarse como un árbol de guayaba, creciendo tranquila hacia el sol, sin que nadie la joda.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



En medio de ese miedo, Ainhoa empieza a **rezar a Mamá Doma**, no a Jesús. Porque Mamá Doma es la que ha salvado gente con hierbas, la que ha curado mujeres sin plata, la que ha devuelto la vida como una diosa de botellas y raíces. Ella no necesita cielo ni iglesia: está en la tierra, en los caminos, en las bocas que la nombran. Ainhoa se arrodilla entre los árboles, pone las manos sobre su barriga, mastica tierra, y empieza a **nacerse** desde adentro, como si el rezo fuera una semilla que brota en su cuerpo.

Este capítulo es una **invocación a la memoria ancestral**, a la fuerza de las mujeres que curan, que protegen, que dan vida. Mamá Doma no es solo una abuela, es **una figura espiritual**, una raíz, una vagina de donde todas han salido. Ainhoa la reconoce como su guía, como su diosa, como su tierra. Y en ese acto de rezar con la boca llena de tierra, empieza a entender que **crecer también es elegir a quién se le reza, a quién se le cree, a quién se le parece**.

Tema: 15

Ballenas

En este capítulo, Ainhoa se siente como si su **cabeza fuera agua turbia**, como si su **cerebro se derritiera** y se le escurriera por la nariz. Está agotada, confundida, con náuseas, con pensamientos que se agitan como una danza asesina. El cuerpo se le vuelve papilla, caldo hirviendo, coágulo que

rueda por la casa. Nadie entiende que una niña también tiene derecho a **no ser tocada, no ser obligada, no ser despertada** cuando su mente está hecha gelatina.

En medio de esa confusión, Ainhoa escucha historias de otras niñas, de mamis que llevan a sus hijas a **Same a buscar gringos**, como si fueran ballenas que se avistan en la arena. La palabra **crisis** se repite como una rumba en la radio: migrantes que huyen, niños abandonados, gente que salta de edificios. Ainhoa no entiende del todo, pero se une al grito, al grupo, al movimiento, como si eso bastara para estar viva.

Un sábado, su papi Manuel la lleva a ver las **ballenas**. Es septiembre, el mes de su cumpleaños, y para ella, que las ballenas lleguen justo ese mes es un regalo. Pero antes de eso, su papi ha vendido su camioneta vieja, ha llorado por primera vez, ha comprado un auto horrible que suena como si estuviera enfermo. Ainhoa ve en ese llanto algo que **ancla el alma**, como una lancha sin mapa.

En la lancha, Ainhoa siente que su cuerpo necesita **elevarse como una ballena**, saltar, estrellarse contra el agua, salir de su cabeza llena de pasta cerebral, de pensamientos podridos. Corre hasta la punta de la lancha y **se lanza al mar**. Mientras se ahoga, piensa en las enciclopedias de animales marinos, en los mapas celestes que esconden mentiras. El agua entra por su nariz, se mezcla con su cerebro, y ella se siente parte del mar.



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Pero entonces ve la sombra de su papi Manuel, nadando hacia ella, como si el mar lo estuviera **pariendo**. La recoge en sus brazos flacos, la sube a la lancha, y ella le dice que está mejor, que solo quería ver las ballenas. Su mami Checho llora con la niñita en brazos, el lanchero habla de cortejo y de saltos, y todos esperan el milagro del vuelo de la ballena. Pero **no pasa nada**.

Este capítulo es una historia del **deseo de escapar**, de **romper el cuerpo**, de **volver al agua**, de **ser animal marino**. Ainhoa quiere dejar de pensar, dejar de doler, dejar de ser niña. Pero también quiere que la salven, que la recojan, que la devuelvan al aire. Las ballenas no saltan, pero ella ya ha hecho su propio salto, su propia inmersión, su propio regreso.

Tema: 16

Flor de Verano

En este capítulo, Ainhoa vive una experiencia límite, una mezcla de **desmayo, fiebre, dolor y revelación corporal**. Está tendida en el patio de su mami Nela, rodeada por voces que cantan un alabao, un canto fúnebre que se repite como un eco, como un vaivén de agua. Su cuerpo está quieto, pero por dentro se menea, se deshace, se transforma. Siente que su vida se cae, que su chepa se descende, que algo dentro de ella se rompe.

La **sabrosura**, figura femenina que representa el sabor, la alegría y la fuerza del barrio, está a su lado, cosiéndole la mano, hablándole con ternura. Ainhoa se siente como una bandeja de vidrio, como un globo sostenido por hilos flojos. El calor, el sudor, el menado entre las piernas, la espuma blanca, todo se mezcla en una escena que parece **una muerte simbólica**, pero también **un nacimiento**.

Ainhoa no sabe si está viva o muerta, si está en su velorio o en su parto. Siente que algo se hincha entre sus piernas, como un ojo, como un bebé, como una señal de que está cambiando. El cuerpo se le vuelve agua, baba, gelatina, y ella se reconoce como **una mami de agua**, más líquida que carne, más fluida que forma.

Este capítulo es una **metáfora del despertar corporal**, del miedo a crecer, del dolor de transformarse. Ainhoa no puede nombrar lo que le pasa, pero lo siente en cada rincón de su cuerpo. La sabrosura la acompaña, la cuida, la sostiene, mientras las voces cantan y el árbol de guayabas la saluda desde el fondo del patio.

“Flor de verano” es un momento de **crisis y revelación**, donde Ainhoa se enfrenta a su cuerpo, a su historia, a su linaje femenino. Y aunque todo parece desbordarse, ella sigue latiendo, sigue siendo agua, sigue siendo vida.

Importante



Dirección: Calle J OE8 -25 y Vallejo Larrea Quito Ecuador.
Correo marmanglarecuador@gmail.com Teléfono 0994893495



Fiebre de carnaval es un libro que habla de **crecer en cuerpo y alma**, en medio de un barrio lleno de música, calor, fiesta, dolor y secretos. Ainhoa, la niña que narra, no solo cuenta lo que vive, sino lo que **siente en lo más profundo de su cuerpo**. Cada capítulo es como una parte de ella: su fiebre, su pelo, su voz, su miedo, su deseo, su silencio.

La novela está llena de **costumbres y tradiciones afroesmeraldeñas** que no se explican con palabras difíciles, sino con gestos, con rituales, con cosas que se hacen desde siempre:

Enterrar el ombligo, el pelo, las uñas en el patio, como si el cuerpo tuviera raíces.

Rezar con tierra en la boca, porque la tierra también cura.

El carnaval, que no es solo fiesta, sino un desborde de emociones, de cuerpos que se mojan, que se menean, que se rompen y se vuelven a armar.

La sabrosura, que vende dulces y canta como si su voz fuera medicina.

Mamá Doma, la partera, la curandera, la abuela sabia que no necesita iglesia para sanar, porque su poder viene de las plantas, del agua, de la vida misma.

Ainhoa aprende que **ser niña no es fácil**, que el mundo adulto a veces duele, que hay cosas que no se pueden decir en voz alta. Pero también aprende que **su cuerpo tiene memoria**, que su voz tiene fuerza, que puede escribir lo que no se atreve a decir. Ella se convierte en **una mami de agua**, una mujer que nace desde adentro, que se transforma, que se reconoce.

Este libro nos recuerda que **las mujeres negras han sostenido el mundo con sus manos, con sus cantos, con sus saberes**. Que hay que honrar a las que curan, a las que enseñan, a las que protegen. Que crecer es también **aprender a rezar a quien realmente nos ha salvado**, como Mamá Doma, que vive en la tierra, en las plantas, en las voces del barrio.

Fiebre de carnaval no es solo una historia. Es **una oración escrita con el cuerpo**, una canción que se canta con la piel, una memoria que se guarda en las uñas enterradas en el patio.

Sacadean de Madre

papí Manel del taller Chillando de alegría
con su camioneta tuneada
mi tío Jota era guapísimo la piel negra
tenía dientes como Tazadas de coco enormes
un tono de voz distinto para hablarle a cada
persona sobre todo a las mujeres
siempre vestía de blanco por eso mi mamá
Nela le preguntaba si era chulo antes de ir a
cambiarse tomaba sus lonas blancas y le
echaba agua, jabón en la piedra donde las
nñas lavaban la ropa cuando ya podía
verse la jeta en ellas las dejaba sobre el
techo del baño para que se secaran
iba a vestirse con camiseta con estampado de
flores pantalón blanco se raspaba el chichis con
una (cabeza) peñilla chica de esas que usaban
para sacar piojos Como una pontera negra
pero era lo que pensaba cuando lo veía
ajustando su cuerpo para atravesar los alambres
de púas el tío Jota que tampoco era mi
tío sino el tío de mi mamá checho
me dijo que cuando tenía 3 años tenía que
aprender a bailar con sus manos negras y
raspasas me llevo hasta el centro de la pista
que había espacio para todos los rumberos

Mientras, de la radio grande salía la voz
de los Van Van contando aquí el que baila gana
mi nano JOTA decía que bailar es escuchar
con la cintura, mira nada más, los pies
a uno se le mueven solitos
Sin vergüenza que con vergüenza no se
llega es nra la esquina un día antes
de carnaval, las niñas que no son
Realmente mis niñas sino las niñas de
mi mamá Checho me peinaban la
cabeza como arañas, me hacían las
recetas de carnaval después de esos días
de Carnaval que aprendí a bailar duro a
sudar mi cuerpo no me paro nadie
yo adoraba esa voz lentita saliendo de
la bocina el pom, pom, pom que los
negros colombiano se habían sacado ese
pista amaba ver a noris y a otras
muchachas que limpiaban la casa tirarse
una sobre otras coreando el ya le cogí el mani
a la suegra, le cogí el mani ni, ya le
cogí el mani comía el desayuno bailando
cuando nadie me vigilaba
pasaron meses y mi nano JOTA empezó a
enflaqueser como si algo invencible lo estuviera
chupando la sangre

Esa tarde nana Rita cayo desmayada temblando del
miedo las otras nanas tampoco querian subir a la casa
Cuando esta mi papi chelo esconden los Shores
y solen las palda largas, las camisetitas plajas
Subio mi mami Checho vestida de secretaria
y ella misma se puso temblorosa y empenzo
a esterorcer la palda de tela y a esconderse las
medias nylon ¿y así es que usted se va a trabajar checho?
Se puso de pie y se saco el cinturón mi mami
helo puso musica altisima por que mi papi Chelo les
estaba pegando a mis nanas que mi papi Manuel
le cogio el cinturón a mi papi Chelo que casi se dan
de trompadas no señor eso de pegarle a la gente no se
hase yo tambien soy del campo acaso que uno es
caballo poco despues mi papi Chelo se quedo en la
finca y no vino seguido a la Casa de mi mami
Nela ellas son tus hermanas no y entonces porque
les dices nanas porque son mis nanas pues
¿usted no tiene nanas mi nanas son mis hermanas no
mis tras tu mami? Nela es tu abuela no tu mami?
Veras me explico casi con dibujos despues de
nadar sin descanso de obligar a los mastruo quitenos
a nadar como estrella del mar Manuel mi papi
me abrio la camioneta para que durmiera olento
ya estaba que soñaba que estaba trepada en el
palo de guayaba agarraba esa preta como
si fueran las tetas de mi mami Checho

Fiebre de CARNAVAL

Mi Casa huele muy bien tan ordenada
a veces yo me miro en el espejo de la
comoda de mi mamá Nela me pregunto si
soy realmente una mujer yo apesto mucho
mi mamá Checho, desde que me parió me
manda a lavar de nuevo n° bien salgo de la
ducha que luego de baño me laten fuerte
igualmente empiezan a apestar por que olera
tan VERRACO y yo a veces lloro no porque me
duela sino de Verguenza, por que mi mamá Nela
dice siempre que las mujeres no huelen así
tan feo y yo sigo oliendo a cebolla podrida
mi mamá Nela, que no es mi mamá la que me
parió sino mi abuela.

Mi papá Manel me trepó a la camioneta para
llevarme a la casa donde estaban velando al niño
me sente en el asiento de cuero Rojo en vez
de devolverle la decencia al carro decía el
parecía un chongo de mala muerte listo
para que bailen las putas

de saber al parecer, somos los buenos y los
de la Izquierda y derecha para arriba los malos
vivimos en la Mexico y Cartagena aveses yo
fantaseaba con que, en Realidad nosotros eramos
los hijueputas que a nosotros nos seguian
los policas tirando disparos a nosotros nos
serraban las puertas de los buses o nos
basaban de los taxis cuando deciamos el
nombre de nuestro barrio aveses cuando yo
me ponía licras cortas que me la saque
urgente me decian las muchachos por que mi
mami? Checho iba a decir que porque me
estaba vistiendo como las toscas de la
Guacharaca se encontraba la palabra puta como
un secreto mal guardado. puta, la pepa
perfecta desconsa en la mitad del aguacate
hay una linea invisible que separa tambien el
miedo del Respeto que unos sean buenos y
otros sean malos mi mami? Nela me habla
de Dios hace temerle y otra respetarle

LA PLACA

Paso todo el día encaramada en el árbol
hablando a las guayabas poco después de
comersar me meto desesperada una guayaba
gusanada a mi boca y la hago mía, que
coma, miya usted parece se va a quebrar
mamita la única que me convence de
comer es mi ñaña Rita para mí todas
son iguales de guapas los chicos que se
reúnen en las esquinas cuando pasamos
Miren la belleza, la más guapa lo que no
sabe la ñaña Rita que enojada se ve
más linda a mi ñaña Rita no la dejan
salir mucho por que es demasiado bonita
mi ñaña Rita si sabe peinarme mi cabello
brilla y me siento casi tan bonita como ella
y yo leía lo que le mandaban en las servilletas
ve y ¿Cuántos años tiene esta niña que ya
hasta lee? algunos de los amigos de mi
ñaña Rita me miran y no quieren hablar
con mígo y yo me desespero como que no
me van a hablar mi ñaña Rita no quiere
a ninguno de sus amigos solo quieren
aprovechar su juventud Cuando mi papi Chelo
viene de la finca la ñaña Rita no quiere ni
salir de su cuarto ni verlo pero él la obliga a
estar con su presencia el amor de hombre hacia
sus hijas es el más terrible supe pronto.

Vasenilla

me canta a destiempo con una sonrisa
mi mami nela que es la mas negra
de todas nosotras mi mami Nela es
del norte limonense alta, corpulenta con
las tetas mas grandes
mi mami Nela siempre a tenido hacia a mi un
carino inusual un amor raro de mirarme helado
de obligarme hacer cosas que no quiero
de apretarme los pezones con placha
fibia para que no me crescan las tetas
nuestra rutinas de los lunes a Viernes era
primero me hacia de cagar ayeses no tenia
ganas pero igual me sentaba en la vasenilla
mientras ella prendia el radio q ponía
sus boleros le decia mami nela no tengo
ganas de cagar es que tengo sueño me
lanzaba una mirada seca y me sentaba
en la vasenilla luego nos sentabamos a
leer la biblia mi mami nela me peinaba
y me sacaba como hijueputa el pelo del cuerpo
cabelludo le decia me duele ayayay porfa me
duele ella me seguia peinandome yo si le
decia mamita Nela me duele la cabeza
ella seguia peinandome arrancandome el
cabello se me asia dificil que no tenia que
dormir con mi mami nelo y no en mi cuarto

interrompí en mi cuarto tengo una cómoda
rosada y amarilla y hay ordeno todo desde mi
ropa a mis libros tampoco se por qué
mis formas de hablar se van dispersando
en mi cuarto potro mocho de Rivel me
gusta la luz que entra por la ventana del
cuarto y me obligaba a ver las fotos de
mi papá recién casados también esta la
foto cuando estaba chiquita y me llevaron
a conocer el panecillo de Quito pero a mi
papá Manuel no le gustaba un abrigo verde
de peluche es una foto instantánea me
explico mi papá Manuel por que te la toman
y te la dan en pocos minutos
Como una sirena horrible y pirona y tira mi
cuerpo inundado contra el suelo las cabezas
de mis compañeros de natación empiezan
a nacer de bajo del cielo celeste que
aparece el reflejo de la piscina arriba en
el cielo los pajaros siguen volando
Recupero el aire pronto subo hasta el
trampolín y me sumerjo otra vez al
vientre clorado que me regresa a la vida.

no importa el tiempo que pase no importa el hambre de la casa no importa que pasaran los meses solo mis niñas y ellas llevarán la comida a la casa matan dos o tres o cuatro gallinas y preparamos comida nos sentamos a la mesa de madera el papi chelo a la punta media mesa de platos y jugos para el papi Chelo una noche cuando mi papi Chelo volvió el entro en mi cuarto no sepe que era el hasta q' vi el cuerpo moverse en dirección a la ventana se movió torpe mente a la ventana hasta mi cama me corri? hasta el extremo caí en un sueño mas profundo que nonea he uuelto a sentir en mi cuerpo no havia terminado de comer cuando vino mi mami Nela a darme otra cucharada de agua esa de agua de culo esa de yerbas de agua del diablo la tome sin decir nada mamita Nela ¿que me pasa? esta creciendolo usted yuyito, eso es todo lo que pasa mija. Arreglo el toldo, apago las lamparas y me encerro casi desmayada en su cuarto

BOTE DE RIVIEL

Una isla en la mitad de la sala de la casa como esos cochitos de los barcos por donde asoman la cabeza así es mi cuarto propio creo que es importante averse no saber lo que pasa afuera a si son las voces de la gente que entra a

que el santo compliera el milagro
Cuando surgieron las arrulleras y bonberos
de la casas tocando sus conunos gritando
sus canticos mama dona esperaba uno
Señal de vida y la muchachita lloró
hada mejor que la lloradera de un niño
para saber que esta sano y así que subió
los cantares y la gente se subió bailando
a la gabarra la gaborra una farina de
metal enorme en flota que parece que
nadie la puede mover pero es movida
por lanchitas adornadas con flores y peutos
con hojas de palma de coco y marimbas
mi mami tiene tantos secreto como el agua
que se que esta viva por que puedo ver
como le crece la vida mi mami?
checho siempre habla de su vida con la
Mama Dona como una especie de
Sueño alegre de haber sido salvada por su
abuela la mama Dona que incluso una monja
inglesa que recibia clases de ella y mi mama
Dona no le cobraba pero la monja le
traia Ropa linda para mi mama cuando mi
mami no este yo estare aqui todavia y
habre sobrepasado su agua canibal habre sido
al fin la vida mas alla de la vida el agua
subterreana que no podemos mirar.

a mear tengo terror de dejar a mis
ñañas solas con mi papi Chelo que amenaza
con volver en cualquier momento no
quiero que mi cuerpo se curve no puedo pronunciar
mi edad ni mi nombre las ñañas un tenido que
salir a trabajar a estrellarse con la vida.
Como un ejército de mantarrayas con las alas
abiertas la noche que papi Chelo entro con
su topo de aguardiente pienso todo puede ser
una playa este patio puede ser una playa
la mama Doma, que ha salvado gente que esta
aún viva siempre llega alguien del norte o de
Colombia a traer un atado de pescado
la Mama Dona que ha salvado gente que esta
aun viva yo de jesus no se si ha sido cierto
siempre llega alguien de Colombia traerle atado de
pescado salado mama dona le havia curado alguna
dolencias le havia devuelto la vida como un Dios
mama dona tú que no solo existes, sino
que eres verdadera como las plantas como
las nubes pasan lento arriba de las lomas
como la voz gruesa me sale de la garganta
como el llanto y el dolor de los cuerpos de
tus hijas. Mi cuerpo se va esparciendo dejando
un trozo de mi en las sábanas las calles son
una fotografia el agua queria llorar de alegría lo que yo real-
mente necesitaba tener ese cuerpo elevarme y estrellarme
contra el agua salada corrí rapidamente a la punta de la lancha

* Guisqui *

Llegué al zaguán de la casa de mi mamá Nela
El sol empezaba a subir por la loma de la
Guacharaca Sentada cerca de mis papás que
Roncaban saque uno a uno los vidrios
de las plantas de los pies
Una botella de guisqui tirada en el suelo
un mareo dentro del mareo pequeño como
cuando te caes corriendo hice un
espacio entre los cuerpos cansados de
mi mamá Checho y mi papá Manuel
puse sus brazos sobre mi tronco y
me quedé dormida terminaba de latir
al fin el Carnaval.

* Mama Doma *

Soy una pepita de agua viva en medio
de las capas de mis niñas y mis mamás
algo me dijo que he corrido algún
tipo de peligro que ellas me han salvado
antes de carnaval de haberme perdido en la
loma que guardo como tesoro para sentirme
vida sola que me han salvado de algo
que no puedo masticar en mi boca si mi
cabello, las uñas que me cortan
cartitas de amor que escribo para los
árboles por que me late tanto el cuerpo
porque me duele tanto la chepa cuando voy

Sabrosura

Antes de febrero en Esmeraldas es carnaval la gente se moja arriba de las casas cantando alguna salsas de moda o coreando canciones de Mari trini le pegan un baldazo de agua en el pelo y empieza la corredera la gente del barrio se moja en las veredas bailando meneando el culo y cadera yo no se que miarola pasa con los cuerpos de las persona del barrio, la playa y de la ciudad no se que miarda posa con mi cuerpo putito que se me calienta doña Sabrosura una señora vieja pero jovencita una mujer tan vieja pero tan sensual que parece mas muchacha Sabrosura vende casabe, mazamorra etc. arrastandolo su carreta de casabe etc. hasta la Mexico y Cartagena gritando Llego la Sabrosura la Sabrosuuuuuuura y todos salimos a buscar nuestras tarrinas de dulce la Sabrosura le gusta hablar del Carnaval tanto que cuando llega la hora de la fiesta prefiere no salir a ningún lado por que siempre el carnaval que viene es mejor que el anterior sacan sus bosinas sillas y arman la parranda por que el habla de Sabrosura es una verdadera Rumba

ganar
todas las mujeres del barrio se morían
por el lo venían a buscar incluso cuando
ya estaba casado y tenía hijos
mi tío se murió joven y guapo tenía 8 años
cuando se muñequero mi niño JOTA se murió
de sida mijita me bogé sin pensarlo mientras
sonaba a todo volumen comboca la mítica
pregunta de Aquí el que baila gana

¿Que lo que pasa aquí, ah?

¿Que lo que pasa aquí, ah?

muévanse, muchachos, pero muevanse con
ganas muévansen sabroso pero que escuchen
la campana bailen bien aquí el que baila gana
¿y qué era lo que pasaba? Que mi niño JOTA se
lo había llevado algo llamado sida
la gente corrió hasta la Ford al ritmo de la
música aplaudían como focas en coro zapateando
como higueputas cualquier pendejada es un
gran evento en ese barrio donde no pasa
nada de vez en cuando, por la línea dos
del bus de las palmas la casa de mi mamá
Nela está ubicada en la mitad de dos
barrios, cosa seria del colegio la imortada
para arriba cuando digo cosa seria es una
línea que divide lo bueno y lo malo una
división que aliverte un mijita, usted no
tiene nada que ir a hacer para allá arriba yyy? no mi
amor, en serio yo tengo siempre una ganas de

ES DE AGUA

Agua que no se queda quieta agua movediza
el vibrar de tu cara atrapada en un espejo
tu rostro que se va deformando va perdiendo
el sentido una agua temblorosa en mitad del
Volcán Cuando me pongo a hablar de esa
forma mi mamá Checho me queda mirando
definitivamente mi mamá Checho es una
Mujer de Agua Chispea, salpica su encanto
como el agua por todas partes la primera
vez que dibuje a mi mamá hice un
contorno de cuerpo con tetas abundante
y Cadera anchosa le pinte el pelo de Azul
mezclado con Verde mi mamá Checho nació
enfermita, poca y desnutrida tenía un
soplo en el corazón mi mamá Nela trabajaba
de profesora rural en esas escuelas lejisimas
como ella estaba muy ocupada no sabía
que hacer con esta niña débil y enfermita
que había parido mamá Dona probó de todo
para curar a su muchachita le pasaba yerbas
la bañaba con hojas de achiote, noni, dulcamara
y no se alentaba la llevaron al médico y el
médico le dijo la bebe no tiene remedio hoy
que operarla tenían que llevarla a Quito y eso
es cara la gente asustada ella voy hacer lo
último que puedo hacer para salvarla a mi
muchachita la mamá Dona lloraba esperando

A veces mi papá me peina y lo hace horrible
me saca la madre rascandome el pelo
con el peine me veo asquerosa pero no digo nada
Mi papá Manuel me cuenta sus aventuras
aunque a mi mamá Checho no le gusta
Siempre le insisto delante de ella Cuando
ella no está no solo me cuenta el duende
sino la hacienda de unos millonarios
A veces mi papá Manuel me lleva a hacer cosas
que no entiendo y me dice mira las niñas no
hablan las cosas de los grandes ¿oyó?
yo sé que todo lo que tengo que hacer es mirarlo
para que él ceda y me compre mi armadura
Una vez soñé que tenía un perro enorme
con la cara de mi papá Manuel Un perro
negro que en vez de ladrar soltaba era
ruiditos de olor a guisqui para mí eso es
mi papá Manuel un perro que no ladra en vez de
aullar canta salsa una boca rumbera un
perro piniendo la pesadilla que no quiere
comerse su propia mierda pero termina
por hacerlo un animalito obediente y
mentiroso un papá inflable un no señor,
no hombre, no maridito, no papá una patanada
hermosa e inflada de guisqui por accidente
en el mundo de los padres

Resumen del Libro Fiebre de Carnaval

El libro *Fiebre de Carnaval*, escrito por Juliana Ortiz, es una novela que mezcla memoria, poesía y denuncia social para retratar la vida en Esmeraldas, Ecuador, desde la mirada de una niña afrodescendiente llamada Ainhoa. Ambientada a finales de la década 1990, en medio de una fuerte crisis económica y social, la historia transcurre en un barrio marginal llamado Guacharaca, donde la comunidad afro convive entre la música, la alegría popular y la dureza de la pobreza y la violencia estructural. La novela está narrada en primera persona por Ainhoa, quien recuerda su infancia a través de fragmentos y escenas que se entrelazan como si fueran trozos de una memoria viva. Desde muy pequeña, Ainhoa aprende a observar el mundo que la rodea: los fiestas, las canciones, los olores, los risos, pero también los secretos dolorosos y el miedo. Su familia proviene de Limones, una zona rural, y como muchas otras familias afroecuatorianas, migran a la ciudad buscando mejores oportunidades aunque lo que encuentran es precariedad y desigualdad.

La vida de Ainhoa está marcada por figuras familiares que representan tanto amor como dolor, a través de estos episodios, la novela aborda temas como el abuso sexual, la violencia doméstica y el silencio impuesto por el miedo y la vergüenza. A través de la mirada inocente pero profundamente sensible de Ainhoa, la novela muestra como una niña experimenta la dureza de crecer en un entorno marcado por el racismo, la pobreza y la violencia, pero también por la alegría, la comunidad y la fuerza de las mujeres que la rodean. La historia habla de infancia, identidad, memoria, dolor, resistencia y dignidad.

En conclusión, *Fiebre de Carnaval* no solo es la historia de la niñez sino también el retrato de una comunidad afroecuatoriana que ha sido históricamente marginada. Es una obra que combina belleza y crudeza, celebración y denuncia a través de esta voz poderosa. Juliana Ortiz rescata una historia que merece ser escuchada.

Resumen . Sarachame

Un día de seto de Javier Garcías Harque
el lunes amaneció Tivios y sin yuvia
Don Aurelio escolar dientista sin título
y buen madrugador abrió su gabinete
a las 6 de la mañana una dentadura
postiza montada a unente el molokole
peso y puso sobre la mesa un puñado de
un trumela de mayor a menor, como en una
exposición llevaba una camisa a fallas si
cuello serrada a arriba con un botan dorado
y los pantalones sostenidos con un cargador de el
trío era rígido hinguista con admiración de los sar-
do cuando tuvo las cosas dispuestas sobre la
mesa rodeó la fresa y el sillón de neoprene y
se sentó a pulir la dentadura postiza parecía
no pensar lo que hacía pero trabajaba con atina
con pedacitos de la fresa como si se ciruviera
de ella de pesos de la 8, y solo una pausa para mirar
el estrecho cielo por la ventana y había 2 gallinas
pensativa que se cecaron al sol en el gallete
de la casa besina seguía trabajando con la y
de que ante de las 12 y iba a llaber la bolsa
Ten pladada soja de 11 años saca de su distrac-
ción papá que dice el Alcalde si le saca una
molokole dice que no está aquí estaba puliendo
un diente de oro Larro tiro a la distancia del =

Sarache me

braso y lo examinó con los ojos al medi-
derrar en la salita de espera bolbia a gritar su
hijo dise que si estas pro que Teeta es couchando
allendo el dientista si guia examinando su dien-
te solo cuando lo puso en la mesa con los trabajo
terminados dijo mejor bolbio a operar la fresa
de una cajita de cartón donde guardaba las cosas
Sarachen Saco un puente de varias cosas y en preso
apulin el oro papá que aun no cambiado de es
precion dise que sino le saca lo muelo. Te
pega un tiro sin apresurarse con un mabimi
ento. Tranquilo de jo de pe da liar e la fresa
larretina del sillón y abrio par con pleto la ga-
beto. y inferior de la mesa a iesta b... el
Rebol ver bueno dijo dile que ben ga a pegar
me lo y sojinar el sillón asta quedan frente a la
Puerta la mano apollado en el borde de la
gabeta el alcaide aparecio en el Lumbrar
se abia afectado la mejilla is quierda pero lo
otra gacha da y de la nida tenia una barba de 5
dias el dentista bio e sojo muimar chito muchos
noche de des de peración serro la gabeta con
la punta de los dedos y dijo ciente se buenos olia
Dejo el alcaide de buenos diga el dentista mientras
erbian los instrumentos el alcaide a pollo el tar-
cranio en el cabesal de la Cilla se sentia mejor
repina un olor alcial era un gabinete pobre
una bi esa Cilla de madera la fresa de

Pre
mo
ben
Toro
tiz
Talo
len
hoc
con
Tes
Ale
de
ala
me
Tado
con
con
Alca
el d
Con
Varra
Pies
no so
la m
dija
sitio
suoj
Sus

Saracheme

Robel y una bidriera con un poco de losa
monje de losas. Frente a la cilla una
bentana ca un ~~carcel~~ de tela asta la al
tra de un hombre coando cintia que el dien
ista se acercaba el alcalde b firmo los
talone y Abria la boca don aurelia Escobar
lemo bio la cabeza a ceo la los des pues de
do carban la muela dañada a josta la mandigula
con un apre cian de los dedo Tien que cer cin anas
Tosia dijo porque porque Tien una na acesa el
alcalde lo miro a los ojos es la ien diga y trato
de sanbre in y el dentista no le corre pandio llebo
la mesa de trabaja la cacerola co los los intre
menta erbido y los aca del agua con una pinza fria
Todavio. Cin apresurarse des pue Rodo la escupidera
con la punta de su zapato y fue a lavar se las manos
con el agua nani isotodo sin mirar al alcalde pero el
alcalde no lo perdio de vista era una cordia inferior
dentista apretao los pierma ya preto la muela
en el galillo ca liente el alcalde se a ferro alas
ras de la cillas des cargo toda su fuerza a los
y sintio un frio elado e los rinones pero
alto nich suspiro el dentista sola mobio.
uneca sin rrim cor mas bien con una ternura
caquinos paga 20 muerto teniente el Alcalde
on cruji do de diente en la mandigula y
se llena ran de la grima pero no

Centon ce la bio a traves de las lagrimas
Le pare cio tan extraño sudor que no parecia
querer la tortura de su 5 noche anterior y
clinado sobre la escupidera radiante suduro so
se de sabotear la gerrera busca a tienta el pamele
en el bolcillo de pantalón el dentista le dio un
Trapo limpio se que se las lagrima dijo el Alcalde
loiso estaba temblando mien tr el dentista se lava
las manos vio el sielorraso de fundado y umote la
arania con guetos de araña y insecto muerto el dentista
nego, cecandose y dijo acuestese dijo y aga buche de
agua de sal el alcaides puso de diez cedes pidia
con un saludo militar se dirigió estiran vlo. la spreme
sin abotonarse la gerrera me pasa la cuem tradio
a osteo al munisipio el alcaide me lo miro y
serro la puerta y dijo a traves de Lorremeta Lica
es lamis una baina

Sarademe.

Da Cadere demadore Soracheme
Se murio el nano Jota semune que medija
Mipapi. Manuel.

Mimami Nela diciendo que cuando la mimia
Harilos fallecio ella se des perta como si lo
ubieran tirado un balde de agua elada la muerte
a una mujer algo cimilari

FIEBRE de carnaval

mi papi Manuel. porque la Forol vieja era del
bon de me ciento a espera. desdalejo y mi papi esta
ba chapando la gente en un belorio chucha de ley
Se murio el nano Joto dijo era una piedra rodando
lo mo. arriba con una mancha cafes las chicas mayores
que estaran al rededor es veterana, esta como sabroso
He diorabia dijo mi mami. Nela que la niñas da ahora nacen
con la arectera desde la fabrica. mijita Sunamito Jota
semune que a mi mami me la ychecha. desde que me
porio me mandan a lo varden vebo ni bien salgo del baño
me rasca. La casita con habia un dia ante de carnaval
las niñas que las mimami checho pero que orible plabra Tia
que ello. son j abemes molomos bieja me peimaba con una
Rabia y me asia la terna de car nabal la carencia Pajaro

Lo

Calenita

Saracheme

Lañña ella vien para jader la vida por ejemplo
el poema Renverto nedi se mi ja un poem sientolo
muebe los brazo y la cintura tambien mastica la palabra
como lo demas miñaña sa mis mano como nita
la musica se aye entada la cuadra de la casa de mi ma
mi nela en el patio alo berga luego de ese recorrido
una Isla en medio de la sala de la casa de mi ma mi
Nela o en el Cuarta de mi ma mi checho

Fiebre

no can siga mi memoria haguanta lo
Amanesia con fiebre diez de caola 30x30 que tiem el
Hes la fiebre parecia na ser decada mbs era do mi cuerpo
la que es caliente es mi piel que seme tropa como
un ola eran descrieren de bajo la capa que viene
h de bajo del palo de guayabias

Sina olvida no creco me que do Atra pada este cuerpo
o afiebre do en la piscina o agua hasta el fondo de cuerpo
como un globo inflado para reventar en la jeta de
al gien en carnabal Ante de febrero en Esmeralda y
es carnabal Cojete semeja arriba de la casa conta al gu
sol sa coreano o de mori Trima el sol en pie so casubin
Por la loma de la guachareo y mi ma mi checho dormia con
La jeta abierta pues de la parranda sen ca de mi papillon

Raul Gómez Marín Sarachene

Organizacional (Marín 1981 p 105) todo aquello que nos abarca y que llamamos realidad.

Pues bien el pensamiento complejo es un modo de pensar que ~~ya~~ intenta cambiar el pensamiento clásico es decir complejo debe concebir la organización reconocer lo singular lo concreto la epistemología de la complejidad guada orden, en su apuesta de:

El principio de dialógico ideas se excluyen mutuamente ~~concepto~~ ~~enfocado~~ ~~con~~ ~~radice~~ el uno al otro e pensamiento para caracter y organiza Por lo que ~~es~~ hoy que relacionar ~~es~~ a ambos de una inscripción estructural parte mismo tiempo siendo portadora de la de no recaer las trampas de la simplificación.

En como ir más allá de las ideas claras y

Distintos. Marín Madrid

Resumen del libro Juliana Ortiz Ruano.

habla de varios temas como: la cultura afroecuatoriana, la violencia, la resistencia y resiliencia y la identidad.

describiendo así su vida en un barrio y los costumbres de su familia a medida que avanza el libro nos habla de la violencia y el machismo que la rodea violencia que encuentra consuelo en la música y el baile del carnaval y sus fiestas. a través de la música y el baile, Ainhoa y las mujeres de su familia encuentran una forma de resistir y superando la adversidad y el abuso que sufren las mujeres de la sociedad esmeraldeña. El libro fiebre de carnaval está escrito con un lenguaje que nos refleja riqueza y la cultura musical de su región. nos refleja la memoria y la experiencia.

En la isla de Limones, en Esmeraldas - Ecuador. un lugar donde el dolor y la alegría coexisten a diario donde describe un mundo lleno de música pero también de problemas sociales, violencia que impregna la vida de las personas.

Victoria Pisco

¡CALENTITA!

CRECE ENTRE POEMAS Y CANCIONES, PERO NO COMO UN ADOBE O
BOUTO, SI NO COMO UN ESCUDO, UNA ESPADA, UN LENGUJE
DE RESISTENCIA. TODO EMPIEZA CON ANTONIA, SU NANA,
UNA MUJER FUERTE Y PROFUNDAMENTE CONECTADA CON LA
PALABRA. ANTONIA NO ENSEÑABA VERSOS SOLO PARA REPETIR.
LOS HACIA USAR, LOS USABA. SU FORMA DE ENSEÑAR A
LA NIÑA A DECIR POEMAS ERA TAMBIÉN UNA FORMA DE
ENSEÑARLE A DECIRSE A SI MISMA A FORMARSE A UN
CALLAR.

EL CUERPO FEMENINO ES OTRO HIZO QUE ATRAVUESA ESTA
HISTORIA. DESDE MUY PEQUEÑA, LA NARRADORA SIENTE
EL PESO DE LAS MIRADAS, DE LOS COMENTARIOS, DE LAS
EXPECTATIVAS. PERO LEJOS DE Quedarse ANTE LA PRESEN-
CIA DE SER "BOUITA." PARA OTROS, EMPIEZA A ENCONTRAR OTRA
MANERA DE HABITAR SU CUERPO: COMO ALGO SUYO, PROPIO.
POTENTE. LA VOZ - ESA QUE ANTONIA LE AYUDA A CONSTRUIR
SE CONVIERTE TAMBIÉN PARTE DEL CUERPO.

AL FINAL, LO QUE QUEDA ES LA MEMORIA. NO COMO UN
LUGAR NOSTÁLGICO, SI NO COMO UN TERRITORIO DE
VIDA. RECORDAR ANTONIA SUS GESTOS, SU FORMA
DE DECIR LOS POEMAS, ES UNA FORMA DE MANTENER
VIVA UNA VOZ QUE LE ENSEÑÓ A RESISTIR Y A SER, A
DECIR!

¡LA FLACA!

LA PROTAGONISTA SE RETIENE EN LA NATURALEZA PARA SOBRE-
llevar una realidad defectuosa. Pasa horas subida en un
árbol del patio, hablando con las guayabas como si
fueran seres vivos, creando un mundo imaginario
donde el hambre y la falta de afecto no existen.
Esa conexión íntima con su entorno natural no
es solo un juego infantil, sino una forma de escapar
del abandono emocional y del peso de una marca
marcada por carencia. Su soledad la lleva a
construir una fantasía que la protege de la
dureza cotidiana, donde el amor y el afecto son
escasos y las normas parecen más fuertes que los
afectos.

Alrededor de ella, otras figuras fragmentarias también
reflejan las restricciones del entorno. Rita, por ejemplo,
es una niña adinerada por su belleza, pero esa
admiración se transforma en una prisión. Su
padre la controla, la niega la libertad y la obliga
a vivir bajo vigilancia constante, limitando su
naturaleza. Las calles están dominadas por la presencia
ruidosa y desafiante de los autos que reproducen
roles de poder y machismo. Mientras tanto, las
niñas, entre juegos y conversaciones, intentan
resistir una estructura que las encierra física
y emocionalmente. El capítulo deja ver una crítica
sobre la sociedad que limita los cuerpos femeninos
desde la infancia.

¡VOLUNTAD DE DIOS!

El día en que su familia vistió el terreno donde soñaban construir una nueva casa, ese lugar simbolizaba la esperanza de dejar atrás la pobreza y comenzar una vida más digna. Aunque era solo un niño, el narrador sentía algo importante.

La historia alterna entre escenas íntimas y recuerdos más alterna urbanos, como un desfile de imágenes que deslumina al narrador pero también le causa incomodidad. Hay un constante contraste entre la ilusión de los niños y la dura realidad de los adultos. A través de estas vicisitudes, el relato transmite la lucha de una familia que, aun en medio de carencias y pérdidas, se aferra al cariño, al estuche compartido y al deseo profundo de construir un verdadero hogar.

La ausencia de la tía Tita, que moraba lejos, dejó una marca de tristeza en Memo del momento (el) esperanzador.

Sosteniendo un poder simbólico y reparación emocional y transparente. Felicidad, dedicación, pasión. Fortalece al viento.

¡ Y CARTAGENA !

Lo que se narra nos lleva de la mano por los recuerdos de su infancia en una casa que se convierte en el punto de encuentro dos mundos opuestos. Uno "bueno" y otro "malo", separados por una frontera no escrita, pero muy presente en la vida cotidiana. Esta casa, llena de objetos, memorias y personajes femeninos fuertes, es un refugio donde conviven la rutina y la magia. Desde pequeña, la narradora aprende a no cruzar ciertos límites, tanto físico como simbólicos, que representan no solo el medio al otro lado, sino también el peso de los prejuicios sociales y familiares. La figura de Noreis, la empleada que es "casi familiar", refleja también esas tensiones de clase y pertenencia.

Al

Al centro de todo está la Mama Doma, una figura ancestral que, desde su retrato, representa la memoria. El poder femenino y la vigilancia constante, su presencia espiritual manteniendo el orden en la casa pero también impone respeto y límites. La narradora, entre la obediencia y la curiosidad, va comprendiendo que esas líneas invisibles que marcan los espacios también atraviesan su propia identidad. El texto intimo y lleno de simbolismo, muestra como el lugar de origen y las historias familiares pueden marcar profundamente la forma en que se entiende el mundo y el rol que se ocupa en él.

¡CINCO CABEZAS!

ESTO NOS ENSEÑA AL NARRADOR QUE SUS ARLMANAS
DESEAN UNA HERADA INSTANTE QUE HECHA TERNURA Y
DESCONCERTO.

LA PALMA "PATAS" UN ARBOLO QUE PARECE AFECTUOSO
PERO TAMBIEN MARCA UNA DISTANCIA EMOCIONAL. LAS
VE COMO LOS TRÁGICOS, DIFERENTES, CASI ESTRANOS, Y
AUNQUE LAS QUIERE, NO LOGRA ENTENDER DEL TODO.
SU FORMA DE SER NI SU MUNDO INTERIOR. ES DIFE-
RENCIA ENTRE ELLOS GENERA UNA ESPECIE DE BARRERA,
TÍPICA DE LA NIÑEZ, DONDE EL OTRO GÉNERO ES
TODAVIA UN MISTERIO.

POR OTRO LADO, ES "FIEBRE DE CARNAVAL", EL
NARRADOR REVIVE UNA EXPERIENCIA INTENSA DURANTE
UN VIAJE AL MAR EN CARNAVELES. TODO ESTA ENVUELTO
EN UNA GIGESCA VIBRANTE, EL AGUA EL CALOR, LA
MÚSCULA, LA GENTE DESFAZADA. PARA EL, EL MAR NO
SOLAMENTE UN LUGAR DE JUEGO, SINO UN ESPACIO DE
DESCUBRIMIENTO, LIBERTAD, Y TAMBIEN MIEDO DE
ESA FIEBRE, APARECE CHECHERA, UNA FIEBRE CUADE-
QUE DESPERTA EN LA EMOCION NUBES. ENTRE
LOS BAILLOS Y LOS BESOS, SE ASOMAN. UN PRIMER
CONTACTO CON EL AMOR Y EL DESEO, MARCAN DO
UN MOMENTO DE TRANSICION HACIA UNA
ETAPA MAS MADURA DE SU VIDA.

¡ Y CARTAGENA !

Lo que se narra nos lleva de la mano por los recuerdos de su infancia en una casa que se convierte en el punto de encuentro dos mundos opuestos. Uno "bueno" y otro "malo", separados por una frontera no escrita, pero muy presente en la vida cotidiana. Esta casa, llena de objetos, memorias y personajes femeninos fuertes, es un refugio donde conviven la rutina y la magia. Desde pequeña, la narradora aprende a no cruzar ciertos límites, tanto físico como simbólicos, que representan no solo el medio al otro lado, sino también el peso de los prejuicios sociales y familiares. La figura de Noreis, la empleada que es "casi familiar", refleja también esas tensiones de clase y pertenencia.

Al

Al centro de todo está la Mama Doma, una figura ancestral que, desde su retrato, representa la memoria. El poder femenino y la vigilancia constante, su presencia espiritual manteniendo el orden en la casa pero también impone respeto y límites. La narradora, entre la obediencia y la curiosidad, va comprendiendo que esas líneas invisibles que marcan los espacios también atraviesan su propia identidad. El texto intimo y lleno de simbolismo, muestra como el lugar de origen y las historias familiares pueden marcar profundamente la forma en que se entiende el mundo y el rol que se ocupa en él.

¡RESUMEN DE TODOS LOS CAPITULOS DE FIEBRE DE CARNAVAL!

¡SACADERA DE MADRE!

EN ESTA HISTORIA SE CUENTA DE UNA NIÑA QUE ACABA DE PERDER A UNA PERSONA MUY ESPECIAL PARA ELLA: SU QUERIDO NANO JOTA. AUNQUE NO ERAN HERMANOS DE SANGRE, EL FUE UNA FIGURA CLAVE EN SU VIDA, CASI COMO UN HERMANO MAYOR QUE LE ENSEÑO A MOVERSE POR EL MUNDO CON ALEGRÍA. EL DÍA QUE SE ENTERA DE SU MUERTE, SU PAPA LA RECOGE EN LA ESCUELA Y DESDE ESE MOMENTO, TODO SE SIENTE RARO. EL CUERPO SE LE LLENA DE MIEDO, TRISTEZA Y CONFUSIÓN. NO ENTIENDE DEL TODO LO QUE ESTÁ PASANDO, PERO SABE QUE ALGO DENTRO DE ELLA CAMBIO. MIENTRAS VAN HACIA EL VELORIO Y SE PREPARAN EN CASA, LA ABUELA OBSERVA TODO CON UNA MEZCLA DE ASOMBRO Y DOLOR.

SU FAMILIA ESTÁ LLENA DE CONTRASTES: UN PADRE DURO PERO PROTECTOR, UNA MADRE FUERTE Y GRAN FIGURA MATERNA QUE TAMBIÉN LA CUIDA. JOTA NO SOLO LE ENSEÑO A BAILAR, TAMBIÉN LE ENSEÑO A NO TENER MIEDO. Y DE PRONTO EL DOLOR SEGUÍA AHÍ, APRETANDO EL PECHO, ALGO EN ELLA ENTENDÍA QUE JOTA NO SE HABÍA ido DEL TODO. CADA VEZ QUE SONABA UNA CANCIÓN DEL BARRIO, CADA VEZ QUE ALGUEEN SE PARABA A BAILAR SIN MIEDO, COMO EL LE ENSEÑÓ, SENTÍA QUE LO ESTABA VIENDO OTRA VEZ, RECORDANDO CON ESE CUERPO QUE ABLABA MÁS QUE MIL PALABRAS. SE DÍA, EN MEDIO DEL LLANTO Y EL BULLICIO DEL CARNAVAL. ME DA CUENTA DE QUE EL AMOR NO SE ENTERRA, SE BAILA, SE CANTA, SE RECORDA.

Bolivar 5 de Septiembre del 2025.

Capítulo 10

Sacadera de madre.

La niña cuenta el impacto emocional que le causa la muerte de "el niño Jota.", una figura muy cercana que no era realmente su hermano, sino alguien de la familia extendida. Su padre, Manuel va a recogerla a la escuela para llevarla al velorio, y ella describe con intensidad sus sensaciones físicas, el nerviosismo y la tristeza que la invaden.

Durante el camino y los preparativos para el velorio, se revelan aspectos cotidianos de su vida familiar: La figura fuerte y algo ruda de su padre; Su madre Nela y su otra mami, Checho; La cultura popular del barrio; y una vida marcada por tensiones, ternura y luchas. Se refleja una comunidad vibrante pero golpeada por la pobreza, donde la muerte convive con la celebración y el baile.

En medio de la tristeza, también hay memoria y homenaje a Jota, quien le enseñó a bailar con alegría y sin vergüenza. En su recuerdo, en el baile se convierte en un símbolo de resistencia, identidad

y amor.

A través de su voz. La niña celebra la vida en el contexto del Carnaval, aunque esté marcada por la pérdida de su niño. Tota no era una figura cercana, era quien le enseñó a la niña a bailar, a moverse sin miedo, con alegría. Recordando es volver a vivir y sentir esa libertad del cuerpo, esa risa compartida, ese momento en que uno se olvida del dolor. El baile, entonces, no es solo fiesta: es memoria, es homenaje, es una forma de seguir amando incluso cuando ya no están. En ese gesto corporal hay resistencia, orgullo y ternura. Aunque la pérdida duele, la niña encuentra una forma de transformar ese dolor en algo que permanece.

En medio del Carnaval, entre risas y lágrimas, el recuerdo de Tota se convierte en un canto de vida.

Y así, desde su voz infantil pero poderosa, nos recuerda que incluso en el corazón del duelo puede nacer una celebración de lo vivido, lo compartido, lo que no muere del todo.

Gracias.

Capítulo 2º México y Cartagena.

La niña nos lleva al mundo de su infancia, ubicado en una casa que se encontraba justo en medio de dos barrios muy distintos: Uno considerado "bueno" y otro malo.

Esta Casa, de su mami Nela, es el punto de encuentro entre ambos mundos, separado por una línea invisible pero poderosa. Desde pequeña, se le advierte no cruzar esa línea, porque "no hay nada que hacer allá arriba" frase que carga con prejuicios y miedos heredados.

La Casa es descrita como un lugar lleno de detalles y memorias: de dos pisos, adornadas con muebles lustrados, vitrinas con muñecas de porcelana y cortinas coloridas. Allí habita Noris, una mujer que comenzó como empleada doméstica y terminó siendo considerada parte de la familia, aunque nunca se le quita del todo su rol de servicio. Es un espacio de tradiciones, de mujeres fuertes donde la rutina se mezcla con lo mágico y simbólico.

En medio de estas memorias, hay un personaje central y casi místico: La mamá Dama, antepasada de la familia, cuya presencia sigue viva a través de su retrato y del respeto y temor que inspira. Sus ojos vigilan todo desde las paredes, como si observaran cada paso que se da dentro de la Casa. Su imagen, poderosa y maternal, representa una figura divina y ancestral que conecta a todas las mujeres de la familia.

A lo largo de la historia se reflexiona sobre las divisiones impuestas por la sociedad. La línea entre los barrios, entre lo bueno y lo malo, entre lo que se debe y lo que no se debe hacer. Estas fronteras invisibles también existen dentro de la propia niña, que siente la tensión entre la obediencia y la curiosidad, entre el respeto y el deseo de traspasar esos límites. Estas líneas no solo separan espacios, también marcan clases sociales, géneros y destinos.

Gracias.

Capítulo 3º

La flaca.

La protagonista de la lectura pasa gran parte del tiempo encaramada en un árbol del patio, hablando con la guayabas. Como si fueran seres vivos. Esa conexión tan íntima con la naturaleza muestra su sensibilidad y su forma de evadir la realidad. Imagina vidas diminutas dentro de las frutas y se refugia en esa fantasía para evitar enfrentar los problemas cotidianos, como el hambre y la falta de dinero. Su entorno está marcado por una fuerte presencia de figuras femeninas como la mamá Nela quien representa el cuidado, pero también una vida limitada por las reglas impuestas. Rita, una figura clave en esta parte de la historia, es una niña hermosa y deseada por todos, pero al mismo tiempo es prisionera de su belleza. Su padre la vigila y controla de manera estricta, impidiéndole disfrutar de su infancia con libertad. La calle y las esquinas se presentan como espacios donde se reproducen códigos de masculinidad; con gritos, bicicletas y mercedes intensas.

Gracias.

Capítulo 4º

Calenita

Desde muy pequeña la niña ha sido marcada por la figura de su nana. Antonia, una mujer que le enseñó a memorizar poemas y canciones como una forma de expresión y resistencia. La poesía, más allá de ser algo decorativo o bonito, se convierte en una herramienta de poder, una manera de desafiar al mundo y a quienes le rodean. Antonia no recita, siente cada palabra como si fuera vida propia, y eso es algo que le transmite intensamente.

A través de estos recuerdos, la niña nos cuenta cómo fue creciendo en un entorno lleno de historias, música, belleza y contradicciones. La influencia de su madre, su nana y otros personajes cercanos se mezcla con la cultura popular, el flamenco, los poemas y las tensiones sociales de clases, géneros y raza. Todo esto se refleja en su forma de ver el mundo, en su cuerpo, en su lenguaje y hasta en su manera de sobrevivir.

Gracias.

Capítulo 5º

Cinco Cabezas

Se reflexiona sobre sus hermanas, a quienes llama, patas. Término que parece usar con una mezcla de cariño y distancia. Él se pregunta por qué las llama así y trata de comprender el origen de esta costumbre. Observa a sus hermanas como criaturas frágiles y delicadas, con características que las hacen diferentes, incluso extrañas a sus ojos de niño. Se siente confundido por los sentimientos contradictorios que le despiertan: Amor y desconcierto.

Las hermanas son retratadas como niñas que viven en un mundo muy diferente al suyo, más frágil y sentimental. Desde la perspectiva infantil, percibe que no puede entenderlas del todo. Incluso se siente ajeno a sus formas de ser y a la manera en que enfrentan el mundo. Estas diferencias provocan en él una especie de distancia emocional, aunque también revela un trasfondo de ternura hacia ellas.

Gracias.

Capítulo 60

Voluntad de Dios.

La historia comienza con un recuerdo muy importante, el momento en que su mamá Cheche y su papá Manuel los llevaron a ver el terreno donde construirían su nueva casa. Esta casa representaba una esperanza de cambios, una oportunidad para dejar atrás una vida que sentían como animales en condiciones precarias. Aunque no comprendían del todo la situación, percibían que la mudanza significaba algo grande y esperanzador.

La emoción y las expectativas eran comprendidas por todas las familias. Subieron al terreno con entusiasmo, incluyendo a la abuela Tata, la tía Rita y otros parientes. Sin embargo, no todos pudieron acompañarlos: la tía Rita, por ejemplo, no fue permitida ir y se despidió desde lejos llorando con fuerzas.

Esta escena dejó una marca profunda en la niña, quien recuerda con tristeza la imagen de su tía llorando junto al aljibe.

Gracias.

Capítulo 70

Un papi inflable.

A su papá Manuel le encantaba la música, le encantaba tanto que cuando está en casa pone su tocadiscos, lo conecta en el radio y la música no deja de sonar. La música se oye en todos los cuartos de mi mami Neh. Los sonidos quedan enterrados en el patio, entre los palos de frutas y yerbas que curan el espanto de agua y el descenso vaginal.

El papá Manuel huele a cuero, tabaco y quésqui como una máquina de vapor que baila y canta y lee a la vez. Todo al mismo tiempo. Siempre está como carro viejo echando humo y escuchando música. Cuando la luna y el sol se caen en el barrio la Guacharaca. Cuando vuelve del trabajo le pregunto si quiere comer y flngo hambre para acompañarlos. Como junto a los sonidos de sus ruedas destrozando el arroz, los frejotes y el pescado. Siempre quiero que mi papá Manuel me diga cómo son las cosas del mundo. Gracias.

Capítulo 8º Mi mami Checho.

Aqua que no se queda quieta, aqua moviedita, como cuando hay un temblor. Cuando ella se pone hablar de esta forma, sola y en voz alta mi mami Checho me queda mirando con una cara de asombro y de preocupación. Definitivamente mi mami Checho es una mujer de aqua. Yo puedo verle las olas a través de la piel bonita a través de la sonrisa. Coqueta pudo ver el aqua. Largo de mi mami sugiriendo, chispeando.

El aqua de los tanques hace nacer tanquitos, la encharcada se empiezan a poner verde. y se te las tomas te puedes ir a cagar diez días al batio, la primera vez que dibuja a mi mami, hice un contorno de cuerpo, con fétas abundantes y cadenas anchas. pinte la piel de azul mezclado con verde que es el color de aqua donde vivimos.

mi mami Checho es aqua. y el aqua no la podemos retener con dos manos. Gracias.

Capítulo 9º Vasenilla

La figura de mami Nela. Luego surge mami Nela, Caracteriza con Carino y admiración: Se le atribuye una sonrisa "destendida a una piel negrísima y enorme. Como un palo antiguo, árbol que sostiene nuestra Casa. Aquí, la autora recrea una figura maternal vibrante y potente, casi mítica, que representa el núcleo físico y emocional del hogar. mami Nela. Como una figura. Casi bruja, con botones redondos y negros apretados, y siempre recuerda momentos de infancia en que era obligado a sujetarse firme frente a su cuerpo, como bruja recibiendo metición y disciplina. Es una escena de control y temor, mezclada con una fascinación inquietante, en que la niña busca cercanía, pero también experiencia límites con una madre dominante. Somnolienta, con el poder del afecto intermedio de la poca claridad y del sueño, veía esa Vasenilla enorme, como una piscina llena de los meados de todas las niñas y mamis a las que Nela Loma les había obligado, a lo largo de la crianza, a mear y cagar ahí a las cuatro de la mañana. Gracias.

Capítulo 10: Bote de Riviel

En mitad de la casa de mami Nela en una isla, como esos cycloes de los barcos, así es mi cuarto propio: Desde ese espacio, escucho sin esfuerzo lo que ocurre en la casa de su mamá Nela y su papá Manuel. Para aislarse, canta en voz alta o pone la casetera y reproduce canciones al azar, cubriéndose del mundo que le resulta pesado o incómodo.

En sueños y ventana por donde puedo ver a mis árboles de guayaba, mango y chirimoya y el cielo que, en su mente, le sirve de escenario para cruzar y sentir que estoy pasando en una lancha de pesca hacia la torita de los ruanos.

Se siente pescador al amanecer, desbordado por una cascada de robalos o alternativamente el Riviel haciendo asustar a los balleneros en los manglares, montando en un potro mocho. Son imágenes que le permiten soñar con libertad desde ese escondite. Le gusta escuchar su voz entre el sonido de las hojas de guayaba moviéndose con el viento.

Gracias.

Capítulo 11: Fiebre

La niña no identifica lo que le tenía. La describía como una fiebre antigua, enterrada, que parece venir del fondo de la tierra y que se manifiesta también en sueños, en la música de la jupe, en su pelo, en su piel. Su manera de ver el mundo es profundamente sensorial, donde las emociones se mezclan con el entorno. Los árboles, el viento, la música, todo forma parte de su manera de procesar la vida. El relato va helando una serie de secretos y descubrimientos personales: el cuerpo que cambia, los silencios familiares, los dolores que no siempre se pueden explicar. La fiebre, entonces, ya no es solo física, sino un símbolo de la transformación interna.

Ella pasó por una infancia intensa, dolorosa pero también profundamente viva. Todo lo que pasó con la niña respira esa mezcla de ingenuidad y sabiduría infantil que logra conmovir sin necesidad de explicaciones.

Gracias.

Capítulo 12º

Sabrosura

nos cuenta cómo fue llevada a un encierro a causa de una visión que tuvo su madre, quien interpretó que Dios tenía un plan para ella. Desde los cuatro de la mañana, la despertaron y la metieron en una especie de retiro forzado, lo que ella describe como una experiencia aterradora y oscura que no entendía. Completamente la niña experimenta un conflicto interior con la fe impuesta.

Aunque se menciona a Dios, constantemente ella no se siente conectada con esa espiritualidad obligada. Su madre, en cambio, cree que ese encierro es parte de un designio divino. La niña está confundida, asustada y rodeada de un ambiente sombrío y poco comprensivo, donde incluso la lectura de la biblia parece un castigo más que una enseñanza.

En medio del encierro, una figura llamada nana intenta calmarla con una canción religiosa. El canto y las palabras de nana no logran consolar del todo a una niña que solo desea estar en casa, con sus cosas y su tranquilidad.

Capítulo 13º

Guisqui

Ella llega a casa de su madre al amanecer, tras una larga noche de fiesta y recorrido por la zona de la Guacharaca. Al llegar encuentra a su familia por todos lados. Su madre y su padre roncando. Juntos, las niñitas tiradas en el suelo. Junto a primas desconocidas, todas exhaustas con la boca abierta, víctimas del cansancio después de la parranda.

Ella, con los pies heridos y marcados por la noche, los ve como un mapa. Gangrionto de su aventura, un registro físico y simbólico de sus secretos sentada cerca de sus padres termina el último trago de guisqui de una botella tirada por ahí, intentando reconectar con su cuerpo y encontrar consuelo. En medio de esa especie de resaca emocional y física se deja llevar por un mareo que la golpea como cuando uno cae corriendo y se queda sin aliento. Finalmente se acomoda entre sus padres, pone los brazos sobre ellos y se duerme. Es el cierre íntimo y nostálgico de un carnaval vivido con intensidad. Gracias.

Capítulo 14º

Mama Doma

Ella dice que es una pepita de agua viva, se siente como una semilla viva enterrada, en las múltiples capas de cuidados y voces femeninas, sus nías y mamis que la han protegido. Esa protección, aunque vital, empieza a resultarle asfixiante. Influye que ha estado en peligro y que estas mujeres la han salvado, pero también desea encontrar su propia voz, su propio centro, algo que no dependa de los demás.

A medida que su cuerpo y mente madura, comienza a brotar en ella una inquietud, una sensación de encierro. Se pregunta si está lista para dejar atrás esa burbuja protectora. El crecimiento de su cuerpo y la presión de convertirse en mujer la empujan a cuestionar el papel de las mujeres que la rodean y a buscar una nueva intimidad que le pertenezca solo a ella.

Ella se debate entre de independencia y el miedo de abandonar lo conocido. Hay una mezcla de rebeldía, vergüenza, deseo y confusión. Su cuerpo, su voz, su identidad está cambiando y con ello también la relación con su entorno.

Capítulo 15º

Ballenas

Esta novela retrata el dolor emocional y mental de una niña que atraviesa una profunda crisis interior. Describe su cerebro como algo blando, como gelatina que se le escurre y le pesa tanto que no puede ni levantarse de la cama. Su malestar no es solo físico, sino también emocional, y denuncia que los adultos no comprenden la gravedad de su sufrimiento. La niña reclama el derecho a ser escuchada, a ser cuidada, y a no ser obligada a seguir funcionando como claramente está pasando y colapsando.

La niña usa imágenes impactantes para transmitir el estado de una niña enferma, no solo por algo biológico sino por un entorno que la daña. Las niñas como ellas están siendo despedidas del colegio, arrancadas de su niñez y llevadas a otras partes del mundo, a veces como medidas desesperadas de protección. Esta situación parece extenderse a muchas otras niñas que desaparecen en medio del caos social, mientras otras esperan con miedo a ser las siguientes. Ballenas es una pieza dolorosa, poética y cruda sobre lo que significa crecer en un entorno hostil. La niña no sufre a nivel personal también es testigo de un país quebrado que no ofrece contención ni refugio para las infancias.

Capítulo 16: Flor de Verano.

Se presenta una imagen poética y melancólica que inicia con la visión de una flor que navega en el verano.

Esta flor simboliza algo frágil y bello que flota a la deriva del mar impulsado por un canto misterioso que las olas llevan consigo. La repetición de esta imagen refuerza la sensación de pérdida y belleza como un amor que se desvanece. A medida que el poema avanza, se profundiza en el dolor que deja la pérdida del amor. Se describe el corazón desgarrado en mil pedazos, y una atmósfera donde las nubes oscuras aparecen, cargada de tristeza. Sin embargo, también se menciona la existencia de nubes blancas, dando un respiro de esperanza o resignación ante el sufrimiento. Esta dualidad refleja el vaivén emocional que conlleva el duelo amoroso.

La obra transita entre la poesía y la prosa poética, extendiendo la metáfora de la flor y el mar hacia un entorno más amplio, como playas, muelles y Canoas. Es un canto a la nostalgia y a la manera en que las emociones humanas se entrelazan con la naturaleza y el entorno formando un universo poético.

Resumen Fiebre de Carnaval

Elorza Chasing

- Sacadera de Madre

El tío Jota, se muñequéó pero la palabra tío suena orrible mejor se le dice niño por q' Buena mas bonito.

! Mi niño Jota era un chulo o al menos eso decían la mamá Nela es la q' le dice chulo al tío Jota.

Tenia 8 años cuando el (tío) Jota Jota se muñequéó mi papá Manuel fue a recogerme ala escuela todo el día estube nerviosa, - Mamá Nela ya me habia hablado de esta sensación es como un baldago de agua fria en la gata

! Mi papá Manuel era un hombre flaco y elegante y bastante, fuerte, entre el guisquis y risa vi lagrimas rodar hasta se bigote.

! Mi niño Jota q' por cierto no era mi niño sino el niño de mi mamá Checho, me dijo cuando tenia 3 años mi niño Jota q' tenia q' aprender a bailar. ese año Carnaval en pego chende Diciembre

excusa perfecta para los rumberos.
Un día antes de carnaval mis niñas
dedicaban todo el día hacirme las
trenzitas carnavaleras. y cuando ellas
se sentaban a peinarse solo las podía
pasar el pindel mundo y siempre q' termi-
naban de hacerse las trenzas le gustaba po-
nerse bolitas de colores pero a la mani-
checho no le gustaba por q' decía q' se
ve horrible y q' se iba a parecer a los
toscos de la toma de la guacharaca,
nerviosa y con las trenzas sudorosas
fizo sus primeros pasos de salsa y q' su
papi estaba muy alegre y la confu-
sión de la mani checho todo el barrio se
amanecía y mientras pasaban las horas
le subían mas ala musica con la comedia
de la suegra voladora del Bayayín y
la Vano atunbar q' le canta la Orquesta
Saboreo: y la gente era sorprendida con ese
tema y de ver al vocalista cantar con
tanta emoción de q' va atunbar su casa
q' con tanto esfuerzo la hizo la canción
en pieza con unos ruidos como de pájaros
con picos grandicinos y mi papi Manuel
me explico riendome q' eran gaitos
colombianos y no animales,
y luego da voz.

México y Cartagena

La casa de mi mamá Nela está ubicada a la mitad de dos barrios.

Vivimos en la México y Cartagena, a la izquierda la Guacharaca y a la derecha la 20 de noviembre entre ellos

entre nosotros hay una pequeña línea q' divide lo bueno y lo malo, tan así q'

los muchachos lo usaban como un insulto la casa de mamá Nela es de tamaño

grande y extraña, después de doce cuartos y no solo gigante y adornos

rosos, generalmente recuerdos de bautizos y quince años lo más extraño

de la casa de mamá Nela es el imponente cuadro de la mamá Doma q' descansa

sobre el (aportado) aparador principal de la sala tiene una mirada

penetrante q' me sigue por toda la sala hay una línea invisible q' se

para el respeto del miedo caso como el bien y el mal es una

sensación similar cuando mamá Nela me habla de Dios, hay una

línea q' me hace temerle y otra repetirlo

- La Flaca

El amor terrible de los hombres, el amor terrible de un padre hacia sus hijas
Siempre vuelve,

Pasaba todo el día en un árbol de guayaba en el patio de mamá Nela, hablandoles a tal guayabos o mas bien a los gusanos q' viven en ellos como pueden llegar sin ni un huquito los guayabos aunq' no me la pienso mucho y me las como hasta empacharme y comienza el problema el por q' no me como la comida y no quiero comer

Mi nana Rita era la única q' podía convencerme, una de las nanas menores de mi mamá Checho, mi nana Rita es conocida como la flaca o los hueso así la llaman los muchachos cuando preguntan por ella a mamá Nela mientras mi papí chelo esta en la pinca papí chelo no deja salir a mi nana Rita parq' es muy bonita es la mas bonita de las nanas todas son bonitas pero los muchachos de la esquina dicen q' ella es la mas bonita de todas.

Mi nana Rita le gusta disfrutar su juventud saliendo a comer con los muchachos q' la pretendían para ella poder salir me lleva a mi es la

única manera de q' la dején salir,
en eso ella me lleva con los amigos
de turnos y me dan una hamburguesa
y un sorbete, yo sola como lo q' me
gusta, guayaba, y hamburguesa
Un muchacho llevo mariachis a la casa,
Todos bajamos a mirar por primera
unos en videos pero papi chelo llegó de
la pinca sin avisar y las cosas no
fueron nada bien.

Nana Rita me dijo una vez, un
hombre enamorado es capaz de
cualquier cosa

- Zaleñita

Zaleñita es una tía q' arrienda un departamento en la planta baja de la casa de mami Nela.

La nana Antonia es la hija inteligente de mi mami Nela, es cálida y sonriente con una voz hermosa. Es guapa con su cabello prendoso, sus senos de pera y su sonrisa brillante aunque no tiene culo y es un problema los muchachos q' la pretenden se espanta cuando la nana Antonia se pone hablar de poemas y canciones románticas, creo q' es la forma de escapar del amor terrible de los hombres, no lo sé, pero a mí me gusta escucharlo, es quien me ha enseñado a memorizar poemas larguínimos para recitarles en las reuniones familiares.

A mi mami ehecho no le gusta escuchar el trabeco deportivo, lo hacen recordar a cuando pasaba hambre en la pinca de papi ehelo, pero si la vez de la nana Antonia hubiera salido de la bocina de radio seria la mas linda.

Un día llego el hijo de la tía Caletina una negrita mas alta q' mi papi Manuel

Coreti no quería q' el marido de la
tia Coletina le siguiera robando el
dinero por eso venia rara. Llevarla
la tia Coletina tenia de marido un antiguo
militar parecido al profesor Jirapales
pero colombiano, llegaba pagaba el arrien-
do y comida y se llevaba el resto, ese
dinero era de unas tierras de la tia
Coletina a quien tambien las nãas le
limpiaba el cagadero, aunque ala nãa
Tita la menor de las menores de las
nãas de manii checho, decia q', una mujer
enferma no se comeria asi a un hombre
por q' era una culeadera cuando
llegaba Jirapales y no habia
radio alta q' es condiera la
Cogedera.

- Cinco Cabezas,

Para mí los niños de la capital eran raros y estúpidos. Criaturas demasiado frágiles y rojas comiendo mocós y cagándose en los calzoncillos.

Cuando mi tía Terega viene de Asito con su esposo yo no entiendo por qué me hacen jugar con ellos a mí no me gustan muy feas y tienen juegos cochinos y muy fuertes.

Cuando ellos, llegan prefiero pasar en el árbol de guayaba. Yo los invite a jugar a los bailes o leer o interpretar a los pinpinelas a ellos no les gusta ni jugar estrella ni pelota. Pero a ellos solo les gusta meterse debajo de la casita de madera del patio, donde guardan cosas y herramientas para mirarse la chepa y la picha.

A mí no me gusta eso. Me da asco, rabia y vergüenza.

Mami checho, antes de irse a trabajar me baña y me dice migita, ese cheperón es suyo, de nadie más. Nadie puede tocarle, solo yo y las tías para bañarla. Si alguien le toca el cheperón usted tiene que avisar me.

En una de las tantas visitas camavaleras, nos llevaron a la playa como de costumbre. Pronto las niñas y las nuevas familiares quiteños empezaron a beber y comer, bailar pegados y reír como idiotas.

Nosotros los niños comíamos toda la frituras playeras y los sorbetes.

Se hizo de noche en medio de la parranda y tube sueño y mi papi Manuel me abrió la camioneta para

q durmiera dentro, de repente sin pleno aviso entraron los muchachos rojos con los bikinis moja-

dos y llenos de arena. Tato perdió la apuesta y tiene q cumplir la

apuesta, la abarón.

No alcance a preguntar nada cuando los niños me inmovilizaron

de mano y piernas.

Intente llamar a mis niñas, o alguien, pero la timba del malecón de las

palmas estaba a todo volumen.

Tato quien siempre me miraba de una manera horrible trepo sobre mi cuerpo. Tato me besaba durísimo

y no podía moverme.

No podía respirar y Tato moviéndose sobre, mi, tensa su piehita entre mis piernas, luego sentí como como abría un costado de mi termo de baño color arcoíris y hurgaba su placidez cerca de los pocos pelos q me habían salido, tuve miedo y ganas de golpearlos, pero las niñas me sostenían como tentáculos con ventosas pegada a mi piel

* Ya ustedes son novias para siempre. Me saltaron y se fueron corriendo como una manada de bichos mojados como un monstruo de cinco cabezas.

Voluntad de Dios.

Nada q' tenga a Dios en su nombre trae cosa buena. ¡Vea por Dios! "Ay, Dios mío! el vamos a regarle a Dios a las 9 de la mañana un sábado temprano cuando mi mami, Checho y mi papí Manuel nos llevaron a conocer el terreno donde iban a construir la dichosa casa la casa q' tanto necesitamos para dejar de vivir como animales todos juntos como dice mi mami. Yo no entiendo por q' no podemos seguir viviendo como animales

El viaje comenzo con adorar penas q' prendio la camioneta de mi papí, esta vez no fuimos a comer Chicha con a las palmas no habia para donde mismo es q' ibamos primera vez q' ibamos tan lejos era una vista de puros arboles y puro color verde, se veían vendedores de jugo de caña en uno q' otro lugar estaba marcado, preguntaba a donde es q' ibamos y me ignoraban me queria mear encima, pero mami Checho me habia advertido q' ya estaba grande para andar haciendo esas puercoadas

Luego llegamos a un lugar
vacio y mami checho dijo aqui
es, yo grite desesperado y aqui
en medio de este campo es q
vamos a vivir? Cai des (spalda)
plomado.

Mi nana Antonia me tranquilizo
aun falta bastante niniquiera
esta echa la casa, no te preocu-
pes me dijo mientras cantaba
una cancion de

Seannette para q me durmiera

- Un papi inflable
A mi papi Manuel le encanta
la música.

Le encanta tanto la música q' cuando
estoy en casa pone su tocadisco,
lo conecta en la radio y la música
no deja de sonar. A mi papi Manuel
le encanta tanto la música q' tiene
dos maletas de vinilos negros q'
solo saca del estante los fines de
semana y las canciones ruedan desde
la mañana hasta la madrugada.

A mi papi Manuel le encanta la música,
el guisqui y el tabaco, todo al mismo
tiempo, como una máquina
de vapor salsera, como una máquina
de vapor salsera q' lee y canta a la
vez.

Siempre esta como carro viejo echan-
do humo y escuchando música.
Yo intento ser parte de su escuchade-
ra, de su forma callada de estar
en la casa.

A veces mi papi Manuel me lleva a hacer
cosas q' no entiendo.
Pero yo ya sé q' el está como loquito
pues. conduce hasta Isla Piedra

esperamos muchas horas, luego
aparecen dos negrötes bien negrötes
con camisetas largas y peines en
la cabeza, con cadenas de oro y
dientes de oro y trenzas de oro y
le olan funditas q' el guarda en
la guantera como tesoro color
verde marón y q', Ainhoa, miña, las
niños no hablan de las cosas de
los grandes, ¿oyó? y yo lo miro, le
sonrio con mi carita de gringa pende
ja y le digo q' quiero una hauburgue
da y un ehicharrón y se rie
mientras dirige la bestia hacia el
camper de comida q' mas me gusta.

- M^o mami Checho

Agua qⁱ no se queda quieta,
agua movediza como cuando hay
un temblor y una de casualidad
esta mirando un tanque rebozada,
el vibrar de tu cara atrapada en
ese espejo liquido, tu rostro qⁱ se
va deformando, qⁱ va perdiendo
el sentido, qⁱ abandona la forma
de una carita de muchacha y
parece mas bien una ameba o
un dibujo de una célula en una
la mina de ciencias de cinco suere.

Definitivamente mami Checho es una mujer de agua,
yo puedo verle las lolas a travez de la piel bonita,
a travez de la sonrisa coqueta puedo ver el agua larga de
mi mami surgiendo, chispeando.

Si, mami checho chispea, salpica su encanto como el
agua, por todas partes. Con su falda de secretaria y sus me-
dias nylon es un tanque de (hielo) hierro con abate,
por que nada tiene de cojuda. El agua es dura y rara, porque
por mas transparente y tranquila que aparente ser, siempre
puede ser una casa perfecta para los pendejados que hace mal.
Pero el agua es así, traicionera y mentirosa como mi
mami Checho; nunca llegamos a conocer el agua realmente.
Mi mami Checho nació enfermita, fea y desnutrida,
tenia un soplo en el corazón, que entiendo que es
como un viento que no se conecta con lo que debería

dentro de su cuerpo.

La Mama Poma probó de todo para curar a su muchachita, la llevó al único doctor en el que confiaba, el doctor Menda, pero ese doctor también le dijo, Domita la bebe no tiene remedio, hay que operarla y para hacerlo tenemos que llevarla a Quito y eso es caro. La Mama Poma salvó con su muchachita pordada sin saber qué hacer, fue a su casa hasta la Eloy Alfaro, agarró una muda de ropa, la metió en el bolso y les dijo a todos, ya vengo, me voy hacer lo último que pueda hacer pa salvar a mi muchachita.

La Mama Poma se acercó suavecito, elevó con las manos a Chechito pordada y le dijo a San Martín, te entrego a mi muchachita, santo, que sea de aharrá en adelante tu voluntad y la del señor.

Siempre el cuento terminaba ahí, y yo le digo Mami Checho, y qué más, qué más hizo la Mama Poma, cómo voló, que corrió en el viaje y me dice que lo importante es que ella está viva gracias al santo.

- Vasenilla

Mi mami Nela es la mas negra de todas nosotras. Negritisima y enorme como un palo antiguo, árbol que sostiene nuestra casa. Mi mami Nela es del norte, leonesa, alta y corpulenta, con las tetas mas grandes que he visto en mi vida, dos aguacates demasiados desarrollados y descrecidos por el sol. Mi mami Nela, al igual que la Mami Donna, es portera, escudera, medio bruja. Claro que jamás yo pueda decirle en su cara que es bruja, por que decir bruja es decir Diablo y ella es una fervorosa cristiana recatada casada con cristonuestro señor y la virgen maria amén.

Mi mami Nela siempre a tenido hacia mi un cariño inusual. De ella aprendí que eso es amar, hacer que los otros hagan cosas que no quieren, siempre o por la fuerza de la mirada, el golpe o la palabra. El amor es una cala que te meten por el culo cuando tienes amebas nadandote adentro. Mi mami Nela me levanta alas cuatro de la mañana para que cague, y cuando estaba choqueta lo hacia en su vasenilla, que a esa hora estaba helada como boca de muerto, esa vasenilla encima, como una piscina llena de los meados de todas las niñas y mamis a las que Nela lo ma les habia obligado, a lo largo de la cranza, a mear y cagar ahí, a las cuatro de la mañana. Todas somos madres e hijas de esa vasenilla vieja en la que nos exigieron mear y cagar antes que se aclarara el dia. Mi mami Nela me dijo: Mija, yo solo he bebido una vez en la vida, cuando usted nació me emborraché. Me emborraché, y en ese tiempo la canción de moda era ahhhhh, me robó el corazón, esta muchachita me rompió el corazón,

aahhhhh, devuélveme mi amor, esta muchachita me
rompió el corazón. Me gocé su nacimiento, miña,
mi primera nieta. Mi reina, mi neña, mi mujercita.
y yo solo podía pensar en la imposibilidad de ver
a mi mamá Nela enfrentada como en el día de mi
nacimiento.

-Bote de Riusel

En mi cuarto hay una cómoda rosada de ocho cajones, es de color rosada y amarillo patito. En el primer cajón guardo mis calzones blancos y mis camisas blancas para la escuela, en el segundo cajón están mis calzones de miki-maus, de godzila, de animalitos irreconocibles que me chillan la jeta. En el tercer cajón están mis vestidos y shoes, para jugar en el patio, para arrastrarme sin tener a que se rompan, en el cuarto cajón mis camisetitas de los rugrats. En el quinto cajón están mis faldas y vestidos del diario, que son los que no me puedo poner para jugar en el patio, pero si para estar en la sala o ir al parque infantil, en el sexto cajón están mis bikinis de dos piezas, enteros de colores arcoiris, licras de natación, pero también tangas pequeñas de mi mamá Checho. En el séptimo cajón mis vestidos de (cajones) fiestas y reuniones, los que me pongo para un bautizo, una matiné o un velorio o para ir a la misa los domingos. En el octavo cajón están mis libros y mis diarios, unas cuadernos rosados que mi mamá Checho me da para que pueda escribirle lo que no me sale por la boca.

A veces sueño que estoy en la playa o en las manglaras que mi cama se meca de un lado al otro a son del agua y de la nada nace el milagro del agua naciendome de la chepa. Al amanecer ya estoy mojada y salada, como si estuviera saliendo del mar y no de un sueño plácido.

-Fiebre

No identifico lo que me tiene apostada.

He amanecido con fiebre diez de cada treinta o treinta y un días que tiene el mes. La fiebre parece nacer del fondo del patio, de afuera de mi cuerpo.

Una fiebre descubierta debajo de las capas de la tierra, afuera y bien profundo del fondo del palo de guayabas.

Mi mamá Nela dice que esas fiebres que tengo son por los bichos y las amebas, entonces prepara en la tapa de un mentol Chino un trocito de limón, mentol y una mezcla de hierbas maceradas, las calienta poniendo la tapa un rato sobre la hornilla y luego me coge entre sus piernas, me inmoviliza. Deja que se entibie la mezcla y me mete la calor tibia, ardiente, por el culo. Entra su dedo índice con la uña pintado de conchucano hasta lo profundo de mi existencia, en el fondo de mi hueco, siento el cuerpo hirviendo y hasta puedo percibir todavía los seres que se movieron para hacerme sanar.

- Güisquis

Llegué al zaguán de la casa de mi mamá Nela cuando el sol empezaba a subir por la loma de la Guacharaca. Esa loma que yo había recorrido, tal vez, hasta las faldas del cerro Botaro. Mi mamá Checho dormía con la jeta abierta al lado de mi papá Manuel. Los niños dormían también, algunos en el piso sobre estereras y colchones también, revueltos entre personas que no conocía. Una playa de mujeres jeta abiertas asumiendo la vida después de la parranda.

Sentados cerca de mis papás, que concaban, saqué uno a uno los vidrios de las (palmeras) plantas de los pies, que eran de alguna forma un mapita sangriento, testigo fiel de mi recorrido fiel nocturno, un mapita acumulación bestial para mis secretos. Me eché lo que quedaba de una botella de güisqui tirada en el suelo en los huequitos sangrientos y en la jeta para sentirme parte de la casa.

"Fiebre de Carnaval" de Juliana Ortiz.

Alumna: Jemica Morqueza A. - Delta del Guayas.
Sacadera de madre.

La historia inicia cuando papi Manuel va a recoger a Ainhoa para llevarla al velorio del tío Jota que falleció "Huniqué" le dijo papi Manuel, ella se sentía algo, se había sentido nerviosa como que se le anunciaba algo denso. Papi Manuel fue en una Ford vieja. y ella cuenta que él estaba chupado como solo se chupa en los velorios, ella al verlo imaginó que había fallecido el tío Jota. Ainhoa se acuerda a su tío Jota a quien llama nene Jota como un hombre guapísimo de piel negra brillante y con dientes que parecían tapados de coco, con su vestimenta muy particular de color blanco impecable y lomos muy blancos que los cepillaba con un cepillo de dientes, ella lo observaba asombrada desde un palo de guayabos del patio de la casa de mamá Nela, se acuerda cuando nene Jota le enseñó a bailar cuando tenía 3 años en unas festividades de carnaval que iniciaron desde diciembre. Cuenta que sus nenes que en realidad son sus tíos le hacían trenzitos en el cabello, una cabellera larga y hermosa, Nerviosa - y con sus trenzitos sudados tiró sus primeros pasos salseros, todo el barrio se amaneció en la rumba sonaba una Champeta colombiana y la gente se abalaba y eso era una poltadera sobre los tablones a lo que ella le llamaba "Sacadera de madre", aunque ella no entendía la canción, la gente entraba en una especie de trance escuchando, así era como ellos se divertían.

Después de aprender a bailar, se bañaba bailando y escuchando salsa, se aprendían las canciones y eso le gustaba mucho al niño jota le decía que tenía buen oído y le pedía que contara. Luego ella empezó a notar que el niño Jota empezó a enflequescer como si le estuvieran chupando la sangre y manchón grises en las mejillas, ojos hundidos, comentó ainhoa que bailar era una forma de unirse para el niño jota. Todos los niños del barrio morían por él y hasta llegaban de otros lugares a buscarlo cuando su mamá no estaba. El tío murió joven y guapo, aunque más flaco y con manchón oscuros en la cara, ella preguntó a mamá Nela, qué es que le pasó al tío, pero ella fingió no escucharla Ainhoa tenía 8 años cuando el niño jota se murió. El papá chelo era cariñoso con ella pero no quería mucho al niño jota a veces se daban trampados. Todos estos recuerdos vinieron a su mente mientras iba al velorio y empezó a sentir una mezcla extraña de sensaciones que le recorrieron todo el cuerpo y le pidió al papá Manuel que parara la comianta y que ponga salsa para bailar, el papá se molestó y le pidió que se portara bien y le dijo que el tío había fallecido de sida y eso no se celebraba, ella le gritó y rogó hasta que el papá cedió. Ainhoa empezó a bailar con sus ojos cerrados y la gente empezó a aplaudir al ritmo de la música y a zapatear por que cualquier celebración es un gran evento en ese barrio.

México y Cartagena

La casa de mamá Nela está ubicada entre la México y Cartagena, en la mitad de dos barrios religiosos a la izquierda la Guacharaca y a la derecha la 25 de Noviembre; Ainhoa a vivido allí desde que nació y tiene prohibido ir a esos sitios (barrios); hay algo dentro entre esos barrios desbordados de la delincuencia y la come miseria. La casa de mamá Nela es muy grande con 12 cuartos comas de maderas y techos de colores blancos, amarillos y rosados, tiene una sala gigante llena de muebles y adornos raros, con una verja llena de plantas de Sábila, ruda, paico, flores de altavizora, maticos y llanten, con los que mamá Nela prepara los botelleros curados. A Ainhoa algo que siempre le ha parecido extraño es el retrato de Mama Doma, mamá de mamá Nela, la cual describe como un cuadro imponente con su mirada penetrante en cualquier ángulo de la sala. A veces ella se escondía debajo del mueble contaba hasta tres días los ojos y sentía la mirada de mamá Doma sobre ella; hay una línea invisible que repone el miedo y el respeto como la línea que hace que unos sean buenos y otros malos. Los ojos de mamá Doma sobre los cuerpos de todos cuando dormían juntos en el comedor. La mirada de una diosa negra, negrísima sobre todos los cosas.

La flaca

Ainhoa pasa todo el día conversando con los guayabos pero que en realidad le habla a los gusanos que están dentro, le encanta estar encamada y comiéndose guayabos tanto que ni hambre le da después y entonces empiezan los problemas, que come; mujer, que usted parece que se va a quebrar, que es que está enferma. y ella no quiere comer, la única que la convence que coma es la nana Rita, una de las nanas menores de manichich, a ella le dicen la puntete flaca, por que es delgadita, ella es bellísima parece sacada de revista, es amable con todos menos con ainhoa, a ella la peina y la lleva a comer con los muchachos que la pretenden, aunque a ella no le dejan salir por que es demasiado bonita y la tienen encerrada solo sale con Ainhoa, le dice vamos a tomar un sorbete y una hamburguesa con un amigo y así ellos se van al parque o a la playa donde comen chicharrón de pescado, los amigos de la nana Rita son guapos y están enamorados de ella, pero ella solo sale, no los quiere, solo quiere salir a comer. En una ocasión le llevaron mariachis, pero llegó el papi chelo y se armó el relajo; bonita la fiesta dijo papa chelo subiendo las escaleras de madera, todos los niños ya sabían lo que iba a pasar, a ainhoa la llevaron a casa de la nana Catucha y al naneris les dieron una paliza, el papi Manuel se enfrenta al papi chelo para que les deje de pegar y con se van de trompando, poco después papi chelo se queda en la finca por mucho más tiempo y decían que tenía otra mujer.

Colerinto

La tía Antonia es la más inteligente de todo el rancho, ella le ha enseñado a Ainhoa a memoria los poemas y hacen juntos sus tareas, le decía que un poema se siente y que no es como decir cualquier peregrinaje, se levanta de pie y mueve los brazos como una bailarina de flamenco. La tía Antonia aprendió leer y escribir desde los 3 años, a los 10 años regentaba unos recues en señas matemáticas y contabilidad abo de ción. Ella siempre tiene una sonrisa en los labios y una voz imponente, es guapa, pero le falta culo, te puede faltar todo mejor culo, tener culo es con una exigencia. Su belleza pasa desapercibida cuando se pone a hablar de poemas y canciones románticas, eso a los muchachos les aburre. A Ainhoa le encanta escuchar, entra en una especie de trance olandando a través de su cerebro, ambos se acuestan en una hamaca mientras tía Antonia le lee un libro de poemas españoles. En la planta baja de la casa de mamá Nela, vive la tía Colenita que es una señora mayor que se está quedando vieja pero ella tiene un marido mil años mucho más joven que le quite la plata, ellos saben que en el cuerto aún hay mas plata por eso, la tía Antonia se disfrazó de bruja y Ainhoa busca por todo el cuerto la plata hasta encontrarla. Cuando el marido llega, a Ainhoa se la llevan trank. Cuando el marido llega, a Ainhoa se la llevan trank. Cuando el marido llega, a Ainhoa se la llevan trank. Cuando el marido llega, a Ainhoa se la llevan trank.

Un día llegó su hija Goroti que se había casado con un italiano y vivía en Europa y se llevó a la tía Colenita.

5

'Cinco Cabezas'

Llegaron los primos, hijos de la nana Teresa que viven en Quito, son blanquitos pero de bocas gruesas y ojitos claros, todo el mundo quiere tenerlos cerca, pero Ainhoa no y a ella le exigen que los entretengan y jueguen con ellos, a ellos les gusta jugar juegos fuertes, fieros y cochinos. Ainhoa los mata que juegan al baile, a leer, a jugar en la hamaca, hacen sirenas y marillos en la playa. Pero no ellos solo quieren meterse debajo de la cortina de madera del patio para mirarse la chepa y la picha, eso le da orco a ella, mamá checho le ha enseñado que el cheporron es solo de ella, que nadie puede versele ni tocarlo, solo ella y los rancos para bañarla. En una de las tantas visitas con sus valeros, los llevaron a la playa como de costumbre, no decirlos entre los conos de los señores rojos de quitenos y la ford de papi Manuel para ir a las Palmas. Todos se divierten en la playa y Ainhoa pensaba en Noris que se quedo sola en la casa cuidando a su nana Rita, no entendía esa forma de ser familia, incluso intento quedarse con ellos pero no les permitieron. Llego la noche y mientras todos se emborrachaban y bebían a ainhoa le dio sueño, papi Manuel la llevo a la ford para que descansara, mientras ella soñaba que dormía en el palo de guayabos, llegaron los monstruos quitenos, sin alconzon a decir nada, la inmovilizaron, ella intento gritar, pero la musica era muy fuerte y no la escucharon, todo se repuso sobre ella y la besó durísimo, ella sin poder moverse, tuvo miedo y ganas de golpear. Ya ahora son novios dijeron, la soltaron y se fueron como una manada de bichos majados. Como un monstruo de 5 cabezas.

"Voluntad de Dios"

era sábado temprano cuando mami Checho y papi Manuel, llevaron a Ainhoa a conocer el terreno donde iban a construir la dichosa casa, donde iban a vivir para dejar de vivir como animales todos juntos. Ainhoa no entendía por qué no podían vivir como animales, si a ella le gustaba. Subieron en la Ford Chango, la mami Checho, la tía Antonia, la tía Tita y Ainhoa, como siempre, a la tía Rita no la dejaron salir y se quedó llorando en el zaguán. Empezaron con la camioneta para que prenda y avanzaron por la México larga, pero en esta ocasión giraron hacia la derecha y no hacia la izquierda que es el camino a los Palms, Ainhoa sintió miedo y pensó que se iban a un beldardo, seguían avanzando por un camino desdado lleno de árboles verdes, pensando en la nueva casa que le esperaba de la casa de mami Nela, su casa real, estaba llena de miedo y rabia, pero no podía decir nada. (pensar y no poder abrir la boca cuando los cosas te disgustan, eso es crecer. pensó!) Seguían recorriendo por un camino recién cementado con árboles enormes, había un niño vendiendo frutas y cosas más, de repente mami Checho dijo, aquí es, Ainhoa se desesperó y se desplomó, la llevaron al carro. El berrido se llamaba "Voluntad de Dios" y eso lo hacía sentir más ahogada. Nada que tenga a Dios en su nombre trae cosas buenas. Tía Antonia, ya no quería vivir aquí. Mi hijo tiene que ser un hombre, pero eso aún falta mucho. La casa aún no está construida, dejó la pensadora, se miró más niña, y empezó a cantar una canción de Jeannette para que Ainhoa se durmiera.

"Un Papi Inflable"

A papi Manuel le encanta la música, tanto que tiene dos omeletos de vinilos negros en su cuarto, los fines de semana los Conciones se dan desde la mañana hasta la madrugada, le encanta la música, el guis qui, el tabaco, todo al mismo tiempo, es como una máquina a vapor sabiendo que lee y canta. Ainhoa le ayuda a quitarse los botas, cuando llega de su trabajo en la empresa eléctrica, a ella le da alegría saber, que papi Manuel hace encender los luces de los cuartos, pregunta a que el y sus amigos tapan los postes de luz. Ella le preguntó por que se fue papi chelo, pero ella ya sabía que se estaba cogiendo a otra mujer en la finca, porque escuchó rumores y que no es la primera vez que lo hace. Una vez se fue por 6 meses y no mandó ni para la comida, a los niños le tocó lavar ajeno para poder comprar la comida y se la entregaban a la tía Estrella para que fingiera que era un regalo de ella, por que mamá Nela no iba acriar a sus hijos para esclavos. A veces papi Manuel la peina y lo hace horrible, le saca la madre roscondale el pelo con el peine, luego la viste como pondillewa y la lleva a los palmas. La hace correr en la playa de abajo a sabas. El le cuenta sus aventuras de duendes, historias de millonarios que hacían pacto con el diablo y vivían cerca de la finca de su papá en Montalvo. Papi Manuel es un perro que no ladra, es un animalito obediente y mentiroso, un papi inflable. Una patonada hermosa e inflada de guis qui atenuada por accidente en el mundo de los padres.

"Hi mammi Checho es de Agua"

Ainhoa cuenta en esta parte de la historia, como
mama Doma salvo a mammi Checho, llevándola
a entregarla a San Martín en la isla Limones, mammi
Checho nació enfermita con un nudo al corazón,
el médico dijo que tenían que operarla en Quito,
pero mama Doma se la llevó a entregarla al Santo y
él la salvó, esa historia siempre se la cuenta mammi
Checho, siempre habla de su vida con la mama
Doma como una especie de niño alegre, cuanto
la cuidaba y no la dejaba salir para que no la
perdiera, ella no hacía nada era la protegida de
mama Doma, hasta que un día salió con
Irene la chica que la cuidaba, a comprar coca
y ambos se escaparon a la playa los palmas,
donde conoció a popi Manuel el popa de Ainhoa,
estar viva gracias a la novedad del carnaval la
aboca, saber que su mammi salió de casa por unos
horos. arrastrada por la velocidad del agua que
le hiere dentro de la chepa. Ainhoa ve poco a
mammi Checho y le encanta meterse entre su pecho,
pero la mandan a bañarse y al regresar mammi
Checho ya no está, se escurrido como el agua
entre los dedos que no se puede retener, nunca
ni por más que nos guste su color y nuestro reflejo
en ella.
Como el agua subterránea que no podemos
ni siquiera mirar.

"Vosenilla"

Mamí Nela, al igual que la tía María Donna, es portera curandera, medio brujita. Ella siempre ha tenido un cariño muy especial por Ainhoa, un amor raro de mi mamá helada y obligarle hacer cosas que no quería, como llevarla a los cuartos de la mañana para que cague en la vosenilla helada como bala de muerte, le enseñaba a rezar y leer la biblia, después la hacía bañar con agua fría para despertar la cabeza, solía del baño sin poder hablar y temblando de frío, después la peinaba y vestía. Cada vez que ella dormía con la mamá Nela tenía pesadillas y no entendía por qué tenía que dormir con ella y no en su cuarto. Es cierto que una vez por equivocación papí chelo se metió en su cama. Ahora recuerdo las cominatos con mamá Nela hacia la escuela, donde se le olvidaban el dolor de culo, la co-godena, vinecesón, la jaladura de pelo y la rezadera. y se convertía en una amiga que contaba mientras subían y bajaban cuartos, mientras muchas personas la saludaban, unos habían sido sus estudiantes y a otros ella los había nacido gracias a que ella los porteo.

Una noche papí chelo entró bonacho con su sudor frío. El cuarto de olivasa, sostenía un fierro entre sus manos, ella tenía mucho miedo, un viejo bonacho con vestido en rambra que hacía temblar de manos inestables, Ainhoa no entendía lo que sucedía, preguntó que pasa y mamá Nela le dijo. Está creciendo usted.

"Bote de Rivié."

Ainkaa describe su cuarto como bote de Rivié, tiene una ventana desde donde puede ver sus árboles de guayaba, mango y chirimoya, el cielo azul. La hace sentir como que está cruzando en una lancha de pesca, también dice que tiene una cómoda de 8 cajones donde guarda sus calzones y sus libros diarios, tiene una cama y una zapatera donde guarda sus botitos y lones, un velador y una mesita de centro. Le gusta la luz que entra por la ventana de su cuarto, que la obliga a ver los fotos de sus papás recién casados y la suya cuando fue a conocer a la origen del poncillo en Quito. A pesar de tener su cuarto para ella sola, ella no puede dormir, ve el movimiento de los árboles y siente que no está inventando una historia o que la historia se repite. Despierta, piensa en el sonido de los coros, se convierten en ruidos abominables y entran por la ventana, sin darse cuenta: empieza a mearse. Sabe que es una suerte tener su cuarto bote de Rivié, pero esa noche es que como que los sombras volvicion. Recuerda que el sol cae detrás de la loma de los Guachanes y su solivó ya no es la misma, sino el brebajo fatal de la Miami Nela. que sabe a mierda, y sucede de la nada, el agua na ciente de su chepa. La luz invade su cuarto y enseguida la expulsa de él, le dijera viajarse de aquí, la mandan deambulando como una oparición, como tiende en los montes imitando voces de todos los mamos negros.

"fiebre"

Amihsa no consigue entender lo que la tiene apretando, su mente es un mapa recortado por el silencio de Kamenis y mamá Nela, ella tiene fiebre 10 días de los 30 que tiene el mes. Ella presentaba ya una cantidad de dolencias, primero la fiebre, luego la falta de sueño y por último la cobernina, la llevaron al doctor quien le recomendó que la llevaran a nadar para que se le quite el dolor. Así es como la llevaron a la piscina pública cerca de la playa los palmas. El popi mamá lo llevaba en la camioneta, pero a veces la dejaba a mitad de camino y le decía que tome bus, siempre le ponían cosas en los buses, le decían que por que andaba sola y le preguntaban si y mentaban su vida. Fue la primera vez que los temblores aparecieron en el día. Sin embargo al subirse al trampolín y entrar a la piscina ella se olvidaba del mundo, allí era donde encontraba paz y tranquilidad. El diablo lo abandona solo cuando está nadando o arriba de los árboles.

ha sentido un diablo dentro de su cuerpo y a veces piensa que ha sido una vez, pero que es la primera vez que ha explotado algo dentro de su chapa. Ella se sumerge por mucho tiempo a la piscina para olvidar todo, mientras el profe le grita que salga. Recupera el aire y vuelve a subir al trampolín donde siente que regresa a la vida en el agua de la piscina.

"Sabrosura"

Antes de febrero en Esmeraldas ya es Carnaval, la gente se moja y baila de un lado por todos partes, meneando los costeros y los culos como si dominaron el mundo. El cuerpo de Ainhoa empieza a herir solo, apicotease solo cuando llega enero y la gente de la república independiente del sabor se declaran en fiesta carnavalesca sin importar la fecha del calendario. Eso de república independiente lo dijo doña Sabrosura, una señora vieja pero sensual y sabrosura, ella vende mazamora, majory otros sabrosuros; mostrando su bonita gita llegó la sabrosurera, onde sin capoton y siempre impecable con su ropa blanquísima, ella también dice, el carnaval es para sabrosura usted tiene que aprender a bailar mejor de lo que le enseñó el fino Jota. A sabrosura le encanta tanto el carnaval, que cuando llega la fiesta prefiere no salir, porque la que viene será mejor que la anterior. Ella no vive la fiesta pero sí la vida, con su lengua contruye su propia parvada, su tapa arecho, así a sabrosura es una verdadera rumbar que Ainhoa adora. El agua que siempre escocía en esa provincia, aparece como cuando en esos fechos, pero no solo bechen agua limpia, una vez amonni chedo le lanzaron agua de perodo y luego fueron gritando que se querían ir del barrio que estaba harto. El carnaval es la vida eterna, los adultos no cuidan a los niños. El continuo amor desde la ventanilla a un montón de muchachos con ganas a su popi bonacha hasta los brazos de la guacharaca. Ainhoa se puso los bonos y aunque la ciclon se puso en la tona de escote del popito notó, eran 5 perotados flacos, al final 2 señoras bonachas los ayudaron. Aunque tenía prohibido ir a ese sitio igual se fue, situación de todo harto llegó a la casa de los muchachos, era como si el diablo hubiera perseguido al Negro, luego se perdió en el corazón pegante del carnaval.

"Quisqui"

Durante su travesía por los lomas de la Guachonaca, Ainhoa comió descolza sobre botellas de cerveza rotas y se clavo vidrios en sus pies, cuando al fin llegó al zaguón de la casa de mamá Nela, cuando el sol empezaba a salir, vio a mamá Checho dormida con la jeta abierta al lado de papá Manuel, los niños y los primos desconsuados dormían también, era como una playa de mujeres jetabiertas animando la vida después de la paronda. Sentada cerca de los papá que rasaban poco a poco los vidrios de las plantas de sus pies, que eran testigo fiel de su recorrido nocturno y que se acumulaban por sus secretos. Se echó lo que quedaba del quisqui en una botella tirada en el piso, en los huequitos de los pies sangrientos y en la jeta para sentirse parte de la cosa; Un moreo la invadió por completo y quedó pensando en la insensatez con la lengua abierta. Hizo espacio entre los cuerpos de mamá Checho y papá Manuel y se quedó dormido.

¡ Terminaba de loter al fin el Carnaval!

"Mama Doma"

¿Sintió esta hasta y siente que ha reconocido algún tipo de peligro. Antes de perderse perdido en la loma de la Quechaca en carnaval se prometió así misma tener sus propios secretos, un tesoro para sentirse sola y no el centro de los niños que la han salvado de algo que aún no puede mastigar en su boca. Su mamá chiquita está creciendo y ella se está convirtiendo en mujer que se ensancha como vejiga después de estar lista para explotar en carnaval. Tiene miedo de dejar la casa de mamá Nela y ese patio en donde está enterrado su ombligo, labelllos, uñas y cortitos de amor. que le escuche a sus orbes, las preguntas sin respuesta que no salen de su boca, pero si se exhiben solos en un cuaderno. ¿Por qué le late tanto el cuerpo? ¿Por qué le duele tanto la chepa cuando va a mear? ¿Por qué tiene el cuerpo abultado de respiraciones y baba espesa? Tiene temor de dejar a sus niños solos, con la presencia de un papichebo que amenaza con volar, como un fantasma de carne y hueso, a comérselos los cuerpos y los sonidos. Los niños no son iguales, los niños han tenido que salir a trabajar y en la radio ya no se escucha la rumba, solo la palabra crisis y feriado bonario, ya nadie juega con ella, porque no hay tiempo para nada, ya no alcanza la plata para mamados y disfraces cogidos. Mientras meze a su niñita le pide a Dios: Dios, Diosito, si existes, cuida a mi niña. de los muchachos del barrio, Cuidale de los hombres que entran en los cuartos cuando una duerme y no entiende por qué le duele la cabeza y la chepita y siente muchos ganas de llorar. Cada vez que mamá Nela habla de Jesús, ella le quiere preguntar por qué mejor no le dicen a mamá Doma, que ha salvado a gente con yerbas, a ayudo a poner a mujeres pobres, eso lo sabe por boca de mamá diego y de millones de bocas en los barrios que la nombran. Mama Doma tiene que ser lo único cierto de esta casa ayudarnos, permite que la rumba vuelva al barrio y hace que mis niños vuelvan a reír y jugar.

"Ballenas"

Todo en su cabeza es agua turbia, de río contaminado. Ella no quiere que la jodan, pero la levitación de la Corina, siente que su cuerpo se expande por todos partes; siente náuseas y solo quiere que su boca vomite de una vez su cerebro para dejar de pensar. La Corina no ayuda en nada: Hay otros vicios, niños despeinados, sucios y laguneros, robando maíces por que sus padres se han ido a España, otros niños que no vuelven que los han llevado a Europa. Hay otros niños que le cuentan que sus mamás los llevan a Atacames a buscar gringos, o les dicen que cuando crezcan los van a llevar a Somo, porque 'allá van bastantes gringos. Ella piensa ¿Hay un espacio para vivir gringos como ballenas? Se imagina la playa de Somo llena de cuerpos y las mamás con lentes larguistas, apuntando y matando a sus hijos la gringada recién venido al país. Cursó y la radio contaminada de historias de lanchas con migrantes que huyen en sus dinados y desaparecen para siempre en el mar vía a EEUU. Fervido, pero aquí no hay feria ni alegrías, solo muertes de personas que saltan de edificios. Su cerebro es un coágulo y la ausencia de sus niños no ayuda, ellos vuelven del trabajo cansados y ya no quieren jugar. Crecer es botar el cerebro dentro de una licuadora de huesos llamada Carne. En un día Confuso, papá Manuel los llevó a ver ballenas. Estaba contenta por que justo era Septiembre, fecha de su cumpleaños y eso era un regalo. Se encaramaron hacia el sur, los playas de los señores orientados, por quearon en el molecón de Sica y se subieron a una lancha de pesca. En la lancha el cuerpo de Amocha sin preguntar cogió impulso y se lanzó al agua, sintió que iba a convertirse en mondanaya, papá Manuel se lanzó a rescatarlo, continuaron su recorrido hacia mar abierto y sucedió lo inesperado, el salto de una ballena y luego otra, sintió por primera vez que los ojos de mamá Dama, surgían efectos. Corrió a la punta de la lancha y se saltó nuevamente al agua.

"Flor de Verano"

Se navegan una flor, una flor en el verano, en el mar solo se oía
su hermoso canto, que un canto misterioso, que los días bien llenados. En
su cabeza los voces corean una y otra vez ese alabao. Todo puede
ser una playa, todo puede expandirse a un varicón de canoa amarrada
a un muelle perdido. Así es como debe sentirse morir: Un varicón
de hamaca de agua que te avanca el llanto, el latido de la gorgona y
los pulso de la barriga. Como cuando sumerges tu cabeza en el agua,
y a lo lejos alguien canta tu nombre: A inhaaaa. Poco a poco reconoce
los rostros, detrás de un exceso de claridad. Sabe que está en el patio de mamá
Nela, por que detrás de la cabeza ve su árbol de guayabos. Quiere moverse,
abrirse recta para entender la inahugación de su velorio en el patio, pero
no puede, su cuerpo no escucha razón. Ya no le late la vida; más
allá una tina café y una humareda por la quema de un ramo de
manzanillas. Un latido mínimo se expone también en su pecho, que
protege su corazón detenido. Ojo, descende y entiendo que si nació
de agua mamá de agua, es más agua que fedentaria, más agua
que llama. Entonces se desahoga y boquea como bagre salido
del agua, baboso por fuera y cristalizándose los ojos y la piel.
Podría jurar que hoy se le cae la vida de adentro, se osusta por que
es lo único que mamá checho no aprendió a curar, lo único que quedó
inconcluso de lo que le enseñó mamá Doma. Se grito hacia adentro y
lo único que escucha es el llanto de mamá checho, gritando miña,
ay, miña, Dios, por que lo permitiste, Dios, por que mi chiquita, mi
Dios por que permitiste esto. Pero el llanto se opagado en el fondo de
los cabezas a mi alrededor. Así todo a mi alrededor, no puede morir de
Cerca por que a penas respira y se desagua por los ojos. Me desagua
me meo por dentro. Así debe sentirse morir.
Los cabezas roll ozon, pero siguen contando.

Reflexión.

La lectura de este libro, me hizo retroceder en el tiempo y a pesar de ser narrada por una niña de apenas 8 años de edad, sentí que me sumergía en una aventura contada por alguien mayor, el detalle con que contaba cada historia fue impresionante, hubieron muchas palabras que desconocía y pude aprender, sentí que había muchas similitudes con las tradiciones de mi pueblo, incluso en el contexto familiar y la forma como vivían con mamá Nela y el papá, lo del papá Manuel se emborrachaba, me hizo recordar cuando mi papá lo hacía cuando eran las festividades de mi pueblo, eso no era tan agradable para una niña, pero era su forma de divertirse con sus amigos, yo también disfrutaba de los carnavales cuando era joven, en mi casa también se armaban los parrillos con mis hermanos y primos, era una locura, es algo que ya no hacemos, se ha perdido esa costumbre, ya todos están ocupados y con no hay tiempo de reunirse, extraño esos tiempos.

La historia dio un giro inesperado y aquel, que reflejaba la crueldad de muchos niños, en realidad eso me dejó un hueso en el fondo de mi corazón, aunque la niña lo narra de una forma poética y generalizada, a la interpretación del lector, puede comprender lo que realmente se trataba; Es difícil para un adulto entender, como puede suceder algo así, no me puedo imaginar, para una niña vivir esta experiencia tan desgastadora y que te marca para siempre. Una persona que se supone debe proteger y cuidar, como es posible que te cause el peor daño de tu vida. Esta es una historia con muchos matices, profunda y que te da un golpe de realidad. Te hace aterrizar.

Ballenas

Ainocha en esta parte cuenta que se va con su familia a la playa de su para observar las ballenas como parte de su celebración de cumpleaños. Desde el principio Ainocha experimenta una mezcla de sentimientos como orgullo, emoción y nervios. Cuando el lonchero le pregunta si tiene miedo, ella responde con seguridad explicando que nació en la costa y que conoce bien el mar lo que hace que se sienta cómodo. Ainocha se mira en el agua y siente una emoción intensa al ver su reflejo se imagina así misma convertida de un ser marino dejando atrás su cuerpo físico y pensamientos que la oprimen. El recorrido le gusta mucho pero siente muy emocionante. Fernando siente como la soledad invade su cuerpo, mientras la loncha se mueve bruscamente y la preocupación de su familia la acompaña constantemente su madre intenta protegerlo con ternura y su Abuelo lo apoya con paciencia y calma.

De tanto esperar sin ver a ninguna ballena, se apareció una jirafa y se dejó y pensó que el mar le daba sus respuestas de lo que ello pensaba.

Quis'qui
Este capítulo Ainhoa regresa a casa de su mamá
Netu y del popi Manuel al amanecer y encuentra a
todos dormidos, tras haber celebrado un cumpleaños por

Bote de Riviel.

La música y el baile tienen un papel crucial en la vida cotidiana del barrio. La sabrosura no es solo un ritmo que invita a moverse sino también una forma de resistencia y afirmación de identidad. Antes las dificultades y desigualdades, las canciones populares, el sonoro, la morimba, el carnaval y la casa se convierten en espacios de refugio, alegría y conexión colectiva.

El bote representa para Ainhoa una forma de libertad especialmente para las mujeres y jóvenes, quienes se encuentran en el bote ellas solas como si fueran parte de su pueblo puede mantener su cultura y esencia a través de la música.

Calenita.

Aquí Ainhoa relata sus vivencias junto a su (m)ñano Antonio, una joven muy inteligente, carismática y creativa.

Antonio le enseñaba a memorizar poemas no solo para recitarlos en reuniones familiares, sino también para sentirlos y expresarlos con emoción. Era una figura muy influyente en su vida, pues la ayudaba con los tareas escolares, la hacía reír y compartía con ella una fuerte conexión emocional.

Antonio también tenía una actitud rebelde y divertida, cuando se disfrazaba de bruja para engañar a una tía enferma llamada Calenita, a quien le robaban el dinero escondido.

A pesar de sus travesuras, Antonio mostraba una personalidad noble, con gran talento para la enseñanza y un amor profundo por la poesía y el arte.

También tiene una tía llamada Calenita una mujer mayor que vivía con un marido colombiano que le robaba el dinero. Antonio y la narradora solían inventar rituales para distraerla y poder encontrar la plata escondida en su casa.

5 cabezas

Ainhoa en esta parte cuenta que se realizan las Fiestas de carnaval en la playas de las palmas.

Ainhoa se sentía desconectada de su entorno, en especial de su familia y de la sociedad que la rodea. Ella tenía incomodidad con los costumbres y actitudes de los demás a quienes percibe como inferiores, torpes o ridículos.

su relación con su familia está tensa se siente superior a ellas y rechaza sus comportamientos. También experimenta un perturbador cuando un señor llamado Tato la besa de forma agresiva. generando miedo y deseo de escapar.

Ainhoa descubre que su papá es infiel y eso la (intr) pone muy triste. Ella en sus sueños lo representa como un perro con cara humana reflejando el desprecio y (función) confusión que siente. Ella se siente como un muñeco inflable que simplemente se deja llevar incapaz de cambiar su situación.

Fiebre

Ainhoa aquí describe un viaje familiar y su llegada a una casa nueva, ella siente una fuerte conexión con su madre a quien llama Nela y un desprecio por su padre Chelo ella expresa su frustración por la falta de comunicación en su familia y por la forma en que los adultos hablan con los niños, ella siente que la forma de hablar su padre es fea como un diablo de borracho.

Ella no se siente parte de su familia y se considera un mono. A pesar de los problemas familiares, ella extraño a su abuelo a quien describe como un angel y la que la entiende la abuela le dice que es una niña diferente.

Ainhoa piensa que irse a vivir a otro casa ella perdio su identidad.

Flor de verano

Ainocha siente su cuerpo y el espíritu que experimenta un mismo cuerpo con una profunda unión que se manifiesta a través de los sentidos y la mente. Ello percibe voces y movimientos que parecen un eco o un sueño. Ainocha se siente como un ser sin hogar, es como si perdiera su identidad, alejado de su madre de su árbol familiar y de sus antepasados, atrapada en un mundo ajeno, los sentidos, como el olfato, el oído y el gusto se agudizan, intensificando las sensaciones del cuerpo. La mente, la memoria y las emociones se fusionan actuando como un estado líquido que se adapta a cualquier forma. Al mismo tiempo, los pensamientos y las emociones se manifiestan de manera extrema y poco común. Ainocha experimenta una intensa conexión con las mujeres de su familia con las que ella crea un cuerpo colectivo en un flujo de experiencias compartidas.

Este capítulo Quis'qui
Nelu y del popi Manuel al amanecer y encuentra a
todos dormidos tras haber celebrado.
Sus padres están dormidos en el suelo, agotados por
la fiesta y el alcohol.
Ellos tienen vasos llenos de vidrios que cuentan la
historia de su recorrido nocturno su popo
Manuel saca una mientras toma lo que queda de una
botella de quis'qui. Ainhoa agotada y tranquila
se recuesta entre su mamá Checha y su popo Manuel
permitiéndose ser abrazada por ambas hasta quedarse
dormido sintiendo que con ese descanso también llega
el fin del carnaval.

la flaca

la niña Ainhoa narra que pasa mucho tiempo subida en un árbol de guayaba en el patio, hablando con los gusanos que viven dentro de las frutas. A veces se los come, incluso con los gusanos, y eso le causa problemas en la barriga. Ainhoa es muy flaquita, tanto que todas en el barrio le dicen que como más. La única que logra convencerla de comer es su nana Rita, que también es muy flaca, pero muy bonita. Las chicas del barrio siempre la miran y le escriben cosas románticas en las servilletas. Rita la lleva al parque, a la tienda o a la playa, y a veces se escapan para comer hamburguesas y tomar sorbetes. Aunque Rita es muy callada y no le gusta que la toquen, siempre cuida a Ainhoa y la ayuda con su pelo. Cuando vuelven a casa la mamá Nela siempre huele a Rita para ver si ha estado con algún chico, porque dice que es tan bonita que hay que vigilarlo. Todas les tienen miedo al papá Chelo que representa el poder solo su presencia genera temor y obliga a las niñas a esconderse, limpiar y obedecer.

México y Cartagena

En esta parte Ainhoa describe la casa de su mamá Nela ubicada justo en medio de dos barrios muy distintos.

La Guocharaca y la 20 de Noviembre. Este límite físico entre barrios representa también una frontera simbólica entre lo bueno y lo malo, lo respetable y lo marginal, lo que se puede y no se puede ser.

Esta separación está presente en las palabras, en los juicios sociales y hasta en la forma en que las personas se tratan entre sí.

Ainhoa cuestiona aun siendo una niña porque existe esa división si todos viven tan cerca. A través de anécdotas, se muestra como el prejuicio y la violencia simbólica afectan la identidad de quienes habitan la mitad ese espacio ambiguo.

Por ejemplo (una ropa) cuando usa ropa ajustada la regañan porque empieza a parecerse a las muchachas tascas de los otros barrios.

La casa de la mamá Nela es descrita como un lugar grande, extraño y lleno de símbolos: adornos, muebles brillantes, y sobre todo la figura omnipresente de la Mama Doma, la matriarca que, aunque ya no está viva, sigue vigilando todo desde un retrato. La Mama Doma representa autoridad, respeto y una conexión con la tradición, así como una diosa negra que impone su presencia y protege a la familia.

mi mamá

Mi mamá Checho es de Agua.

Ainoha narra la compleja relación con su madre a quien se refiere como mamá Checho ella la ve como una mujer que la protege pero que también como una persona con secretos y una historia que él no entiende del todo. Mi mamá Checho es muy fuerte dice Ainoha resiliente, que a pesar de haber tenido una vida difícil sigue adelante.

Ainoha la compara con el agua que es un elemento que se mueve y se transforma a la vez que se mantiene.

También habla de sus experiencias en carnaval en la playa de Las Palmas. se siente incómoda con la gente y los juegos que hacen, prefiriendo la soledad. A pesar de esto, es arrastrado a la celebración, donde se encuentra con Tato; este encuentro la llena de miedo y frustración, especialmente cuando los niños la atropan e inmovilizan, algo que le hace sentir vulnerable. Ella se siente como un monstruo de cinco cabezas mojadas, una imagen que refleja su sensación de estar desintegrándose y perdiendo su identidad.

Un popi inflable

En esta parte Aimoha cuenta que su papá Manuel es un hombre que ama la música y tiene una colección de vinillos dice que su papa es alegre que le gusta el tabaco y quisqui haun que ella quiere ser su escuchadera y pasa apegado (del o él). su padre a veces la empuja lo que crea un conflicto de afecto.

Es un momento de la niña le pregunta a su padre si esta loco y el responde de una manera criptica, haciendo que la niña finja estar seria, aunque en realidad le divierten esas respuestas.

Ella habla de la infidelidad del padre Chebo, con otra mujer algo que Aimoha finge no conocer, Ademor ella sabe y tiene pesadillas en la que su padre se transforma en un perro grande que la ahoga lo que simboliza el peso y el miedo que causa la figura paterna.

Sacadera de madre.

Se trata de una niña llamada Ainhoa donde recuerda el día que murió su tío Tota, al que llama tío aun que no sea realmente.

Su papa Manuel, la recoge en una camioneta vieja para llevarla al velorio. Ella está nerviosa, (siendo) sintiendo una mezcla de miedo, confusión y tristeza, pero también una especie de emoción por los recuerdos de su tío, quien era muy querido en el barrio y famoso por su forma de bailar y vestir. Ella mezcla el dolor con la alegría de la música, como la salsa y la chapeta, que marcaban la vida cotidiana del barrio.

A través de los recuerdos se conoce una infancia llena de mujeres fuertes, bailes, olores intensos, trenzas, regaños, y una mezcla constante entre lo bonito y lo triste. Cuando descubre que su tío murió de sida, no entiende del todo, pero sí sabe que quiere bailar como él le enseñó. para sacarse el dolor del cuerpo.

Ella después se lanza a bailar en la calle y su papa la miraba en una esena que mezcla el duelo y la celebración.

Vasenilla

En esta parte cuenta de la profesora Nela que ella al amanecer traía consigo una rutina impecable. Antes de ir a su trabajo en el norte de Limones ella se miraba en el espejo y se aplicaba cremas y cosméticos, vestida con su falda negra, Nela se sentía muy orgullosa de su labor, a pesar del olor a sudor que, día tras día, se aferraba a su uniforme.

El respeto por Nela era inmenso. La gente la llamaba la Reina Doma aunque su verdadera fuerza venía en su astucia. No la consideraban bruja, ya que todas sabían que su astucia provenía de su poder. Nela era muy exigente incluso con su propia familia. A su hija, por ejemplo, la apretaba los pezones con una plancha, asegurándose de que nunca creyeran sus senos.

La hija de Nela, el amanecer traía consigo una rutina impecable. Antes de ir a su trabajo en el norte de Limones, ella se miraba en el espejo y se aplicaba cremas y cosméticos. Vestida con su falda negra Nela ~~termina~~ su hijo consado ella se levanta de moñorito por ocupar el baño por su mamá lo castigaba mucho.

Voluntad de Dios

Ainoha cuenta que tiene un viaje en carro de su papá, fue con su mamá (checho) el papá (Harivel) lo llevan con ellos a todos sus tías o sea su familia a ver un terreno donde planeen construir una casa. Este viaje es muy incómodo para Ainoha ella se siente otropapa en un paisaje lleno de árboles, perros y galas totuados en el abfello.

A lo largo del camino Ainoha se siente ignorada y frustrada por no poder expresarse. El papá de ella conduce de una manera que enoja a la mamá de Ainoha. el viaje se vuelve una pesadilla en la que la niña se siente cada vez más solo y ansioso.

En la playa, la familia intenta divertirse. pero Ainoha sigue sintiéndose fuera de lugar viendo a su familia como seres extraños la historia termina con Ainoha sintiéndose exhausta, ahogada y mezclada con el entorno.

Alexandra Moreira Alvarado

Resumen del libro Fiebre de Carnaval.
Juliana Ortiz. Sacadora de Maiz

Capítulo I

Ainhoa es una niña de ocho años que vive en Esmeraldas a finales de los años noventa. Ella narra con una voz fresca y espontánea como está rodeada de las tías, mujeres jóvenes que la cuidan y la preparan para el carnaval, peinándola y enseñándole costumbres.

Habla también de su padre Manuel, al que describe con cariño, y de su niño Jota, quien la invita a bailar y le enseña que el baile se siente con la cintura.

En esta página inicial, Ainhoa muestra cómo el Carnaval no es solo una fiesta que ocurre en una fecha fija, sino una forma de vida que se respira desde diciembre y extiende a todo momento. El lenguaje con que narra está lleno de ritmo, ternura y jergas propias de costa afroecuatoriana, lo que transmite la alegría la musicalidad y la identidad cultural de su comunidad.

El carnaval está siempre presente en la vida de Ainhoa: no empieza ni termina en un día específico, sino que es parte de su memoria, de su cuerpo y de su forma de entender el mundo.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo II

México y Cartagena

Ainhoa continúa mostrando el mundo desde su mirada de niña pero cada vez con más conciencia de lo que pasa a su alrededor. Habla de su familia, de la vida en el barrio, y de la forma en que la comunidad se organiza entre fiestas, tristezas y problemas. La Narración refleja cómo la infancia se mezcla con una realidad oscura: los Pobres, la violencia y la ausencia de figuras protectoras marcan su día a día. Sin embargo, en medio de ese ambiente pesado, siempre aparece la música, el baile y la fuerza del carnaval como un aire que da vida y esperanza.

Lo cotidiano - como los juegos de los niños, las grandes olas - lo festivo se mezcla con lo doloroso. Ainhoa observa todo con curiosidad, inocencia y cierta picardía, pero al mismo tiempo deja ver el peso de su ambiente marcado por la seguridad y el abandono.

Así, este segundo capítulo profundiza el contraste central de la novela: la vida que late con alegría y música, incluso cuando alrededor hay sufrimiento y carencias. El carnaval se mantiene como un símbolo de resistencia y unión, mientras la voz infantil de la protagonista convierte cada experiencia en un relato vivo, lleno de ritmo, ternura y fuerza.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo III

La Fiesta

Recuerdo como se vivía el carnaval en su pueblo. Las calles llenas de música, risas y bailes, mientras los vecinos se preparan con entusiasmo para la celebración. Habla de los platos de la comida que se cocinaba en cada casa, los colores de los disfraces y de la emoción que sentía tanto niños como adultos.

Se percibe la alegría de todos, pero también se asoman pequeñas tensiones y rivalidades entre algunos vecinos, que muestran que la vida en comunidad no es perfecta.

Entrelaza sus recuerdos personales con los de otros habitantes, dejando ver como el carnaval no es solo diversión, sino también espacio de memoria, tradición y encuentro. Los preparativos, las reuniones y los juegos reflejan la identidad del pueblo, sus costumbres y la memoria en que las fiestas fortalecen los lazos entre las personas. A través de estas imágenes, se entiende que el carnaval es un momento en el que la vida cotidiana se llena de color, sonido y emoción, mostrando tanto la alegría como las preocupaciones de la comunidad.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo IV

Calenito

Aquí se describe con detalle cómo se vive el carnaval en el pueblo, ahora en pleno movimiento. Las calles están llenas de música, bailes y colores; la gente participa activamente en los obfíles y juegos y se percibe la emoción de todos, desde los niños hasta los adultos. Se muestran también momentos más tranquilos, cuando las familias se reúnen a conversar, compartir comidas típicas y a recordar historias de otros carnavales. La parroquia combina sus recuerdos personales con los de otros vecinos, mostrando cómo la fiesta fortalece los lazos entre los habitantes y genera un sentido de comunidad.

Al mismo tiempo, este capítulo no oculta que hay pequeñas tensiones y rivalidades entre algunos vecinos, lo que refleja que la vida cotidiana del pueblo tiene conflictos y diferencias. Sin embargo, la alegría, el color y la energía del carnaval superan esos pequeños problemas, convirtiéndolo en un espacio de encuentro y diversión colectiva. También dice que el carnaval no es solo entretenimiento: es tradición, memoria y una forma de expresar la identidad o la celebración, los aromas de la comida, la música que llena las calles y los juegos que unen a grandes y chicos, mostrando la importancia de la fiesta como un momento de unión, recuerdos y orgullo comunitario.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo IV

Cineo Cabezas

Ainhoa, enfrenta una situación que la llena de confusión y dolor: la muerte de su tío Tota. Ainhoa percibe la gravedad del evento, pero también muestra su incapacidad para comprender del todo la muerte y como afecta a su familia, la inocencia de la niñez y sus sentimientos, entre otros, el dolor y la tristeza, y el miedo, lo que permite conectarse con su mundo interior.

El padre de Ainhoa, Manuel, llega para acompañarla al Velatorio. Su comportamiento frío y distante resalta la falta de cercanía emocional que mantiene con su hijo y los otros miembros de su familia. Durante la ceremonia, Manuel muestra actitudes inapropiadas para la ocasión: ríe y se comporta de manera indiferente, lo que aumenta la sensación de desorientación de la niña. Este contraste entre la reacción de la niña y la actitud de su padre evidencia la tensión familiar y la incomunicación entre generaciones.

Por su parte, Nana también enfrenta el duelo de manera distinta. Ainhoa observa y trata de entender los comportamientos adultos que parecen incomprensibles para ella.

Aquí se destaca la mirada inocente de Ainhoa ante la muerte y la forma en que percibe los sentimientos de quienes la rodean. Además, refleja cómo las tradiciones, el dolor y la rigidez emocional conviven en la familia, mientras la niña se enfrenta a sus primeras experiencias significativas de pérdida y desconsuelo.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo VI

Voluntad de Dios

Aínhua recuerda momentos de su niñez junto a Tota, como cuando lo veía salir del baño con una toalla blanca con agua y jabón. recordaba como Tota solía bailar y cantar canciones de Vicente Fernández, a pesar de las manchas en su rostro y el cielo de su boca, consecuencia de las enfermedades. Ella experimenta emociones con melodo y gratitud. le hace sentir como si estuviera arduo, como si fuera parte de un incendio en el barrio. Aínhua pide a su padre que ponga salsa en la camioneta para bailar, buscando olvidar a su angustia. Manuel al principio reacciona finalmente cede a su insistencia.

Aquí Aínhua enfrenta la muerte del Tío Tota quien a folclórico de sí sola.

Aínhua olvida la memoria de Tota y como su presencia, incluso tras la muerte, sigue siendo importante en la vida de Aínhua.

Después que pide a su papá Manuel que ponga música Aínhua comienza a bailar dejándose llevar por el ritmo, moviendo el cuerpo con libertad sin preocuparse por lo que puedan pensar los otros. En ese momento el baile se convierte en su refugio. Con la música le permite olvidar su tristeza y su melodo. Aínhua sonríe, rie de vueltas y siente que, aunque su Tío haya muerto, su espíritu sigue a acompañarla a través de la música.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo VII

Un Papi inflable

Papi inflable es como Ainhoa peraba a su padre dentro de su vida familiar. Él aparece solo de vez en cuando y aunque pueda parecer importante o autoritario en esos momentos, no le brinda apoyo, cariño ni protección que ella necesita.

Ainhoa se infla de importancia temporalmente, pero que en realidad no cumple con su rol de padre de manera constante.

Su presencia física no se traduce en cercanía emocional. Lo que hace que Ainhoa sienta un vacío y cierta desconexión dentro de su familia. Esta percepción refleja cómo los niños pueden notar la ausencia emocional incluso cuando los adultos están presentes, y cómo esa falta de apoyo puede marcar la manera en que viven y comprenden sus relaciones familiares.

Alexandria Moreira Alvarado.

Capítulo ~~VIII~~ IX
Vasonillo.

Descubí a su mamá Nela es del Norte de Limón, ella
y corpulenta, le veía secar sus tetas después del
baño matutino, se pone crema, colonia, talco. debajo de sus
tetas, después se pone su sostén negro Peter Pan.
Ella creía que su sudor emanaba olores fuertes que lo
podría producir su uniforme de profesora.

Mi mamá Nela, al igual que la Mama Doma son parteras,
curanderos y medio brujas, aunque ella era cristiana no se
le podía sacar brujos porque era compararla con el Diablo.
Mi mamá Nela me apretaba los pezones con la plancha tibia
para que no me crecieran las tetas.

Nela me levanta para ir a la Vasonilla para que coque
y me la misma que estaba como boca de muerto.
Allí nos obligaba a todos a mis Nenas y yo a hacer los
necesarios.

Mientras estaba sentada en la Vasonilla ella escuchaba la Radio.
donde ponían Posillos y boleros.

Alexandra Moreira Alvarado
Capítulo X
Bate de Rivel.

La importancia de la música y el baile en la vida cotidiana del barrio, "La Sabrosura" no es solo un ritmo que hace mover el cuerpo, sino una forma de resistencia y de afirmación de identidad. Frente a la dureza de la realidad, se muestran como las canciones populares, los sonetos de marimba, cumbia y salsa se convierten en un espacio de refugio, alegría y conexión.

El baile demuestra libertad, especialmente para las mujeres y los jóvenes, quienes encuentran en él un modo de expresar su cuerpo sin restricciones, de sentir placer y de reforzar la unión con sus raíces afrodescendientes.

Detrás de cada canción hay historias de resistencia, de herencia, cultura y de un pueblo que se mantiene vivo a través de la música.

Alexandra Moreira Alvarado
Capítulo XI
Fiebre

Aisha sufre de muchos dolores y otras cosas les tienen la Jeta hinchada.

Primero fue la fiebre, luego la falta de sueño, los hablaban en solitario y los columna.

Su cuerpo se convierte en un desajuste que la obligan a visitar al doctor Mindar. El médico le recomienda que nada por el dolor el molestia, mostrándole cómo el agua parece no solo como medicina física, sino también como un elemento de purificación y sanación simbólica.

La fiebre no es solo enfermedad, también es dolor, ese de vista y memoria que atraviesa aisha. El cansancio y el dolor se entrelazan con la necesidad de expresarse, de hablar y dejar salir lo que pesa.

Alexomelra Morciva Alvarado
Capítulo VII
Sabrosura.

Es una mujer vibrante y llena de vida, conocida por vender
cassabe y champi de la Mexico y Contagosa su Hogar
siempre se anuncia con un grito potente:
"¡llega Sabrosura!" lo que hace que todos salgan a buscar
su terrina de dulce. Aunque la recuerda no solo como vende
dulce, sino también como la que le enseñó a bailar, transmitiéndole
la alegría del movimiento y la conexión con la música.

Añade elegancia, pero siempre posee recién bañada, con la
piel y rostro limpios, brillando bajo el fuerte sol sin que el
calor la toque, los trenzas de color caoba y la risa desbordante,
copas de llenar todo el zaguán de la casa de Nomi Hela.

Es música, vitalidad y fuerza femenina. Su presencia convierte
lo cotidiano en celebración y representa la capacidad de resistir
la dureza de la vida con gracia, dulzura y alegría contagiosa.

A la mamá Nelo no le gusta el sonido, la música el ruido.
La rumba que nunca abansa se quiere ir del pueblo,
y le recuerda que esa es su tierra su esencia que como se va
a ir y simplemente dice que la dejen sola que no sabe que le
pasa que solo quiere estar sola y escuchar el silencio
Relata que Aunque camina sola por los calles que ve muchos rostros
y que regresa a casa con su pie cansado y nadie se da cuenta de su
ausencia y regreso y que para dormir se toma un Whiskí.

Alexandra Moreira Alvarado.

Capítulo XIII

GUISQUI

En este capítulo Aisha llega a casa de la mani Nela y el Popi Manuel al amanecer, o lo que todos duermen tras la fiesta.

Sus padres duermen juntos y las niñas, primas están regadas en el piso, rendidas por la parranda y la Borrachera.

Ellos con los Pies llenos de violeros que dibujaron un mapa de su recorridito nocturno, se los soca uno a uno mientras bebe lo que queda de una botella de Guisqui. Harpocley cansado, se acomoda entre su mami checho y su Popi Manuel, dejándose abrazar por ellos, hasta quedarse dormido, mientras siente que con ese sueño llega también el cierre del carnaval.

Alexandra Moreira Alvarado
Capítulo IVX
Mama Doma

Ambora empieza a descubrir su propia intimidad, en medio de un entorno familiar y social complicado, se siente atropada en "las copas" de las mujeres que la han criado, pero busca crear un espacio propio, una "fruta no nombrada" que simboliza su vida interior y secretos personales.

A medida que crece experimenta cambios físicos y emocionales, enfrenta el miedo al dejar la seguridad de su hogar y protección de su familia, mientras observa la precariedad económica y la violencia que la rodea. Se muestra preocupada por la amenaza de un "Popi chelo" que simboliza peligro y abuso, y por las dificultades de su entorno donde la música y la alegría del barrio han desaparecido, reemplazados por noticias de crisis y problemas financieros.

Cuando a su nombre se refiere de los peligros externos y de los malos de los hombres que pueden hacer daño.

Mama Doma es un símbolo de protección, sabiduría y salvación, alguien que apoya a las mujeres.

La niña busca su guía y protección, rezando y conectándose con ella de manera íntima y espiritual, reconociéndola como presencia en la Tierra y en su vida cotidiana.

Alexandra Moreira Alvarado.

Capítulo XV

Ballenas

La niña y sus familiares llegan a la playa de Suá para ver ballenas como regalo de cumpleaños.

Desde el inicio ella siente una mezcla de orgullo, emoción y desafío: el lonchero le pregunta si tiene miedo, pero ella se defiende, recordando que nació en la loncha y pertenece al mar, al mundo que la loncha envuelve. La niña observa su reflejo en el agua y experimenta una sensación intensa de unión con la vida, imaginándose transformada en un animal acuático, dejando atrás las reglas de su cuerpo y los pensamientos que la agobian.

El paseo es caótico y emocionante: siente la sol invadiéndole los sentidos, su cuerpo, la loncha moviéndose de un lado al otro, y la presencia constante de sus familiares preocupada y atenta. Su madre, Norma Checho, intenta protegerla, mientras su padre Manuel, la acompaña con paciencia y cuidado. Finalmente, después de un tiempo buscando ballena sin éxito, aparece una enorme ballena que salta cerca de la loncha, provocando en la niña un deseo intenso de liberación y de fundirse con el mar. Inspirada por la potencia, libertad y alegría de estar conectada con el océano, como si pudiera hacerse de la presión y confusión que llevaba dentro.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo XVI Flor de Verano.

Experimenta una sensación intensa de desdoblamiento entre el cuerpo y el espíritu, como si estuviera suspendida entre la vida y la muerte. Los ruidos, voces y movimientos que la rodean se reciben de forma distorsionada, como un sueño de insólita infinitud. Esta conciencia de su entorno: el patio de su mamá Nela, los árboles, sus familiares y sabrosuras, pero no puede interactuar físicamente, como si estuviera contenida por una manta que le impide tocar la tierra.

A medida que los ruidos, los olores y los gestos los envuelven, se intensifica la sensación de desagujamiento de su cuerpo, de fluir como agua, un estado que revela su naturaleza profana como "mami de agua". Su cuerpo se convierte en un espacio líquido donde lo físico y lo espiritual se mezclan: la pérdida de control corporal, los latidos, los líquidos y las emociones se manifiestan con crudeza y extrañeza.

Experimenta miedo, sorpresa y una conexión intensa con las mujeres de su entorno, que la rodean y forman un solo cuerpo colectivo, un flujo de carne y agua que une sus experiencias.

Alexandra Moreira Alvarado

Capítulo VIII

Hi Hani Checho es de Agua.

Narra la vida de jóvenes y adultos en el contexto de fiestas, música y baile, donde se entrelazan emociones, relaciones humanas y conflictos internos. La historia se centra en personajes que buscan, liberación, diversión y consuelo en la danza y la música, especialmente durante el carnaval, un momento que simboliza alegría, pasión y a veces escape de la realidad.

Sinhua encuentra el baile una forma de desahogar sus emociones y sentirse viva, conectándose con otros miembros de su mundo al ritmo de la música. Otros personajes representan distintas perspectivas de la vida cotidiana: algunos enfrentan deseos, frustraciones o problemas familiares, mientras que otros se dejan llevar por la euforia del carnaval y los encuentros sociales.

Checho es una mujer que transmite emociones y sabiduría a través de una conexión con la naturaleza y el entorno acústico, lo que inspira Sinua y le da un sentido de pertenencia y calma.

Sinhua encuentra consuelo y guía en la forma de ser de Checho, aprendiendo sobre resiliencia, cuidado y la importancia de los vínculos familiares.